



Instituto de
Relaciones
Internacionales



Grupo de jóvenes
investigadores



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Boletín informativo

Año 3 Número 10

Agosto – Octubre 2020
ISSN 2683-7382

El Grupo de Jóvenes Investigadores del IRI fue creado en el marco de la Secretaría de investigaciones del Instituto y está coordinado por las doctoras **Carolina Sampó**.

Índice de este número

- ❖ **El auge de la extrema derecha en los países “más felices” del mundo: Noruega, Dinamarca y Suecia**
Magdalena Ponce 2
- ❖ **Ciber-capacidades: Entre los usos del Estado y el Crimen Organizado**
Pablo Agustín Mastragostino y Milagros Agustina Sosa 6
- ❖ **Una oportunidad para la nueva derecha: La oposición a lo políticamente correcto en Alemania**
Ignacio Andrés Fernández 10
- ❖ **Los desafíos para la educación en tiempos de COVID-19**
María Pilar Bontomasí 13
- ❖ **Alianzas líquidas: la respuesta pragmática frente a un mundo convulso**
David Rodríguez Ibáñez- Florencia Shqueitzer 17
- ❖ **Piratería ilegal en el continente africano: el caso de Somalia**
Belén Álvarez Bertonasco 22
- ❖ **La trampa estratégica: Argentina en la nueva bipolaridad emergente**
Mariel Zani Begoña 26
- ❖ **Los Dreamers y la decisión histórica de la Corte Suprema de Estados Unidos**
Tomás Willemoës 30
- ❖ **El péndulo del Mercosur: entre el regionalismo autónomo y el regionalismo abierto**
Marco De Benedictis 34
- ❖ **El cierre del consulado de Houston: símbolo de una nueva etapa**
Emiliano Dicósimo 38
- ❖ **Diplomacia Pública Digital: un breve análisis del uso del Twitter por la Cancillería Argentina**
Erika L. Centurión y Fiorella A. Trinadori López 41
- ❖ **Impactos Económicos Globales de la COVID-19. Caso Específico de Análisis: Argentina 2020**
Ariadna Torres 44

El auge de la extrema derecha en los países “más felices” del mundo: Noruega, Dinamarca y Suecia

Magdalena Ponce¹

El éxito electoral de los partidos políticos de extrema derecha en Europa, sumado al declive de los partidos tradicionales, particularmente la socialdemocracia, ha generado cierta preocupación debido a sus discursos nacionalistas y xenófobos que menoscaban los valores de tolerancia y pluralidad. En contraposición con la situación de países como Francia, Alemania, España y Hungría, se tiende a situar al ejemplo de los países escandinavos: Dinamarca, Noruega y Suecia. Estos Estados ocupan los primeros lugares de los índices mundiales de bienestar y felicidad año tras año, y Escandinavia es considerada como una de las regiones más progresivas del mundo, con niveles altos de calidad democrática y desarrollo socioeconómico. Las naciones nórdicas parecen perfectas: son la imagen de países prósperos, con estabilidad social, económica y política, y parecieran alejadas de los radicalismos que recorren el resto de Europa. Sin embargo, esto está lejos de la realidad: las fuerzas nacionalistas e islamófobas son cada vez más populares, y en los últimos años los partidos que las representan —el Partido Popular Danés, el Partido del Progreso noruego y los Demócratas de Suecia— se han instalado en los distintos parlamentos como pivotes vitales para la formación y estabilidad de los distintos gobiernos.

Comparándolos con otros partidos europeos del mismo tipo, sus discursos se han basado principalmente en el aumento de los flujos migratorios hacia la península, exaltando más los elementos nacionalistas y antiinmigración e islamofóbicos. A su vez, han tomado posiciones más liberales con respecto a los derechos de los homosexuales y las mujeres, por lo que podemos plantear que en este sentido son “menos radicales” que partidos europeos más extremos, como el Jobbik húngaro (Widfeldt, 2018).

Esta “irrupción” de los partidos de extrema derecha no es un fenómeno totalmente nuevo en el escenario político nórdico: Dinamarca y Noruega han tenido partidos de derecha antisistema desde 1970, y Suecia desde 1990, surgidos originariamente como una reacción a las medidas económicas y a la burocracia estatal del entonces incipiente modelo nórdico de bienestar. Ideológicamente han pasado por varias fases diferentes, pero en sus inicios no tenían una línea antiinmigrante, sino que su énfasis era económico (Widfeldt, 2018). Las agrupaciones actuales que siguen esta línea son: los antiguos partidos que han pasado por una etapa de *rebranding* para lograr la aceptación ciudadana y adaptarse al contexto actual, dejando atrás sus discursos más radicales, o escisiones que han crecido en popularidad.

El cambio de estrategia se produjo en la década del '90, cuando la inmigración empezó a atraer el interés público, especialmente con la llegada de refugiados de la Guerra de los Balcanes. Estos partidos comenzaron a combinar sus plataformas centradas en demandas económicas (como la eliminación de impuestos), con posiciones antinmigración con el fin de atraer el voto de aquellos disconformes con las medidas aperturistas adoptadas por los gobiernos socialdemócratas. Utilizan como argumento moral y cultural la pérdida de la identidad y de los valores nacionales ante la amenaza de la “invasión musulmana”, apelando a poblaciones que son bastante homogéneas en lo étnico y lo religioso. Asimismo, han monopolizado los valores liberales universales como propios, y han vinculado los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTIQ+ a los valores y cultura nacionales, planteando que son incompatibles con la cultura de los inmigrantes musulmanes (Wiggen, 2017). Las leyes impulsadas por

¹ Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (USAL) y de Abogacía.

estos partidos que prohíben el uso de prendas que cubran el rostro, incluidos el burka y el niqab, en Noruega y Suecia al “no ser compatibles con los valores de la sociedad” ilustran este razonamiento.

Pero su discurso tiene como bandera principal un argumento de tipo socioeconómico que se encuadra en el concepto de “*welfare chauvinism*” (Finnsdottir et al., 2019). Este es la noción de “*un sistema de protección social colectiva que se restringe a aquellos que pertenecen a la comunidad étnicamente definida que ha contribuido a él*” (Careja et al., 2016, p. 436). Esto quiere decir que las prestaciones sociales deben restringirse a los “nativos” de un país: los inmigrantes son amenazas para los primeros al tomar demasiados recursos estatales, más de lo que legítimamente merecen, debilitando así el Estado de bienestar nórdico (Hjorth, 2016). Por lo tanto, en sus programas electorales llaman a un acceso limitado a las políticas redistributivas y de protección social para los recién llegados, vinculando los recortes que se han producido en los últimos años y la reducción de la calidad de vida con la inmigración.

Estos argumentos, sobre todo el económico, han calado profundo en el electorado nórdico, a pesar de que los efectos de las políticas de austeridad han sido menos severos y los niveles de pobreza y desempleo son mucho más bajos que en otros países europeos. En consecuencia, estos partidos se han afianzado en el sistema político como fuerzas legítimas, y ha logrado influenciar en la adopción de una fuerte agenda antiinmigrante, con legislaciones cada vez más estrictas.

Los tres partidos mencionados inicialmente tienen en común este sesgo antiinmigración y antiislam. Asimismo, se han visto beneficiados de las dificultades de los gobiernos socialdemócratas para solucionar los problemas de gestión y de la caída electoral de los partidos tradicionales, así como del creciente apoyo popular al discurso nacionalista en las sociedades nórdicas. Sin embargo, sus trayectorias hacia el Parlamento y sus estrategias políticas una vez en él han variado entre ellos.

Fundado en 1973 bajo una premisa libertaria y centrado en temas económicos y fiscales, el Partido del Progreso noruego (FrP) reforzó sus postulados antiinmigración en la década del ‘90, lo que le permitió aumentar su caudal electoral nacional a un 15% en 1997, alcanzando su pico en 2009 con un 23%. Debió moderar el tono de su discurso antiislámico tras los ataques del 22 de julio de 2011 (cuyo autor era miembro del partido) con el fin de afirmar en la sociedad la imagen de un partido serio, menos radicalizado, y con capacidad de gobierno (Muñoz, 2018). Aunque desde entonces ha perdido votos, en 2013 el partido entró en el Ejecutivo como parte de la coalición de centroderecha liderada por Erna Solberg del Partido Conservador, con el que coincide en temas como la reducción del sector público y la oposición a la entrada de Noruega en la Unión Europea. Esta alianza se reeditó tras las elecciones de 2017, sumando al Partido Liberal y a los Demócratas Cristianos, siendo una coalición de minoría, ya que el partido más votado en Noruega sigue siendo el Partido Laborista, pero que no obtuvo las bancas necesarias para lograr formar gobierno. Al ser la tercera fuerza política nacional y el soporte principal del gobierno conservador, ha podido avanzar con su agenda antiinmigrante logrando que se agilicen las deportaciones y la limitación de la reunificación familiar (Planas Bou, 2019). Podemos decir que en la actualidad este es el caso más exitoso entre los partidos de extrema derecha escandinavos por su presencia en dos formaciones gubernamentales consecutivas.

En Suecia, en cambio, la consolidación de la extrema derecha de la mano de los Demócratas Suecos (DS) ha llevado más tiempo. A pesar de que se fundó en 1988, no obtuvo un lugar en el Parlamento hasta 2010. Esto se debió principalmente al “cordón sanitario” que formó el resto de los partidos políticos con el fin de aislar políticamente al DS, al no establecer ninguna negociación con él y bloquear cualquier tipo de pacto (Domínguez, 2019). El partido, cuyos fundadores estaban asociados al movimiento nazi, tuvo un gran cambio de imagen para despegarse de este pasado. Este proceso de modernización, liderado en la última década por el carismático Jimmie Åkesson, incluyó la moderación de su discurso, la desvinculación de los elementos partidarios más violentos y el reemplazo de símbolos

asociados con el fascismo por símbolos relacionados con tradiciones suecas, más aceptables en la sociedad (Muñoz, 2018; Domínguez, 2019). Por otro lado, han sabido capitalizar a su favor la crisis migratoria de 2015 y las altas cuotas de aceptación suecas, utilizando a los refugiados a manera de chivo expiatorio de problemas tales como el aumento en los índices de criminalidad y el deterioro de Estado de bienestar sueco, aun cuando en la realidad los índices económicos se mantienen estables (Planas Bou, 2019; Domínguez, 2019). El éxito de su mensaje entre los ciudadanos y su popularidad creciente llevó a los partidos tradicionales a endurecer sus posturas con respecto a la inmigración para evitar la fuga de votos hacia los DS. Medidas como mayores controles fronterizos y la disminución en la ayuda a los refugiados fueron apoyadas por los distintos partidos a lo largo del espectro ideológico, inclusive por los socialdemócratas (Muñoz, 2018).

En las elecciones de 2018, el SD obtuvo un 17,53% de los votos, convirtiéndose en la tercera fuerza política del país, tras el Partido Socialdemócrata y el conservador Partido Moderado. Como los bloques políticos terminaron virtualmente empatados, y dado el rechazo generalizado a una posible alianza con el SD para formar gobierno por parte de ambos bandos, recién se pudo conformar un nuevo gobierno en enero de 2019, seis meses después de las elecciones (Domínguez, 2019). La fortalecida presencia en el Parlamento del SD lo ha convertido en una pieza clave en la política sueca, forzando a los partidos de gobierno a negociar con él para poder aprobar ciertas medidas, dado a su creciente capacidad de chantaje.

El panorama es distinto en Dinamarca, con un inestable Partido Popular Danés (DF). Surgido como una escisión del Partido del Progreso en 1995 en defensa de los pensionistas y de los sectores bajos, entró en el Parlamento en 1998 y fue obteniendo mayor representación parlamentaria hasta convertirse en el principal apoyo de los gobiernos de centroderecha (Careja et al., 2016). Aunque siempre rechazó la oferta para formar parte del Ejecutivo, desde el Parlamento el DF pudo influenciar la agenda gubernamental con su fuerte discurso contra la migración y los refugiados: introdujo mayores controles fronterizos y restricciones, e impulsó la reforma de la ley de asilo, convirtiéndola en la más dura de la región. Sin embargo, su ascenso se detuvo en 2011. En 2015, tras un cambio de liderazgo interno del partido y un giro en el discurso para atraer a los más jóvenes y a los sectores medios, recuperaron el apoyo perdido y logró establecerse como la segunda fuerza política con un 21,1% de los votos (Muñoz, 2018). Una vez más decidió no formar parte de la coalición gobernante y darle apoyo externo al gobierno liberal-conservador de Lars Lokke Rasmussen.

Desde esta posición el DF pudo imponer nuevamente una dura línea de acción en lo que respecta a la inmigración, logrando la aprobación de polémicas leyes que permiten confiscar bienes a los migrantes para costear así su integración en el país, e incrementar las penas de los delitos que cometan. No obstante, el propio DF ha terminado perjudicado por la introducción del discurso antiinmigración en la arena política. Los propios partidos tradicionales también han adoptado una línea dura en este tema, inclusive el Partido Socialdemócrata, como parte de una táctica electoral. Como la inmigración se ha convertido en la principal preocupación de la mayoría de los daneses, estos partidos han votado a favor de medidas antiinmigración con el fin de captar a los votos de los indecisos. En consecuencia, en las elecciones del 2019 el DF obtuvo su peor resultado con un 8,8%, mientras que la Socialdemocracia salió beneficiada de su viraje a la derecha, y consiguió la mayoría para volver a formar gobierno (Vila, 2019). Asimismo, el DF se vio afectado por la aparición de dos nuevos partidos de ultraderecha radical que disputaron su electorado: La Nueva Derecha y Línea Dura.

En síntesis, podemos decir que en las últimas décadas los partidos de extrema derecha en los tres países nórdicos analizados se han establecido como fuerzas legítimas e influyentes en el establecimiento de la agenda política. Si bien los orígenes de estos partidos no residen en movimientos antiinmigrantes, su flexibilidad les ha permitido ajustar sus plataformas con el fin de capitalizar eficazmente las inquietudes relacionadas con la afluencia masiva de refugiados y la presión que generan sobre el

estado de bienestar. Han logrado explotar la popularidad del discurso nacionalista para generar niveles sustanciales de apoyo e impulsar cambios hacia políticas de inmigración más restrictivas. Así, estos partidos se han “normalizado” y han pasado a formar parte del escenario político principal, en coaliciones de gobierno o como una de las principales fuerzas parlamentarias. No hay nada que sugiera que la derecha radical sea un fenómeno político transitorio, sino que desempeñará un papel importante en el debate público en el corto y largo plazo.

Bibliografía

- Arzheimer, K. (2018). Explaining Electoral Support for the Radical Right. Rydgren, J. (Ed.). *The Oxford Handbook of the Radical Right*. Oxford. University Press.
- Careja, R., Elmelund-Praesteker, C., Klitgaard, M. B., Larsen, E. G. (2016). Direct and indirect welfare chauvinism as party strategies: an analysis of the Danish People’s Party. *Scandinavian Political Studies* 39, 435–457. DOI: 10.1111/1467-9477.12075
- Domínguez, E. (2019). Suecia: ¿Amenaza sistémica o descontento coyuntural? En Delle Donne, F. y Jerez, A. (Eds.), *Epidemia ultra: la ola reaccionaria que contagia a Europa*.
- Finnsdottir, M., Hallgrimsdottir, H.K., (2019). “Welfare State Chauvinists? Gender, Citizenship, and Anti-democratic Politics in the Welfare State Paradise.” *Frontiers in Sociology* 3:46. DOI: 10.3389/fsoc.2018.00046
- Hjorth, F. (2016). “Who benefits? Welfare chauvinism and national stereotypes”. *European Union Politics* 7, 3–24. DOI:10.1177/1465116515607371
- Muñoz, L. (2018, 9 de agosto). El modelo de populismo escandinavo. *El Orden Mundial*. Disponible en <https://bit.ly/3kK1hKh>
- Planas Bou, C. (2019, 14 de abril). Desmontando el mito escandinavo. *El Periódico*. Disponible en <https://bit.ly/3g8UMgE>
- Vila, N. (2019, 5 de junio). El bloque de izquierdas gana en Dinamarca y la ultraderecha se hunde. *La Vanguardia*. Disponible en <https://bit.ly/2CxOI95>
- Widfeldt, A. (2018). *The Growth of the Radical Right in Nordic Countries: Observations from the Past 20 Years*. Migration Policy Institute. Disponible en <https://bit.ly/3heb7Sc>
- Wiggen, M. (2017, 4 de septiembre). Scandinavia: the radical right meets the mainstream. *The Conversation*. Disponible en <https://bit.ly/2Y8kVWt>

Ciber-capacidades: Entre los usos del Estado y el Crimen Organizado

Pablo Agustín Mastragostino² y Milagros Agustina Sosa³

Ciberespacio y Ciber Capacidades

Una de las cuestiones principales sobre el ciberespacio surge desde la percepción del mismo como un escenario de doble lógica, es decir, con atributos en el dominio virtual (datos, información y redes) y físico al mismo tiempo. Además, incluye multiplicidad de actores compitiendo entre sí y construyendo formas de aprovechamiento de las debilidades e inseguridades del mismo, puesto que los datos e información que fluyen por sus medios pueden convertirse en suministros y blancos de ataque.

A medida que la inversión en el mundo digital y sus aplicaciones aumentan, también se complejizan y multiplican las formas de afectarlo; aunque en este sentido el impacto es indirecto y no “kinético”. Por otra parte, las ciber-capacidades en el ámbito criminal, resultan facilitadoras en términos de tiempo, energía y riesgos: hay una percepción de reversibilidad de los efectos, el mantenimiento de la criminalidad es menos costosa ya que observan únicamente cuestiones de actualización/desarrollo de software y porque cuentan con una vida útil extensa puesto que pueden utilizarse en múltiples ocasiones (Van Puyvelde & Brantly, 2019).

Por su parte, la principal misión de una ciber-capacidad es explotar las debilidades de su objetivo por lo que, si bien las capacidades ofensivas son importantes para la efectividad de una acción, las capacidades defensivas (las que tenga un Estado o empresa) serán más importantes aún. ¿Pueden considerarse las ciber-capacidades como armas virtuales? Los puntos en común con las armas tradicionales se relacionan a su aplicación, puesto que están conectadas a las decisiones humanas, planificación estratégica y tareas de inteligencia para sus resultados, pero creemos que no corresponde utilizar dicho concepto ya que al reducirlas a esa caracterización se evade su propia naturaleza compleja, “se pueden desarrollar, usar y descartar y dependen totalmente de la meta y los objetivos que se buscan” (Van Puyvelde & Brantly, 2019b, p.116). Los autores proponen que el arma es meramente humana (o sea, el usuario perjudicado), mientras el medio es digital y la ciber-capacidad es una herramienta utilizada en múltiples niveles de la seguridad o inseguridad. Para demostrar la complejidad que hace a dichas herramientas y justificar el empleo del concepto de “capacidad”, los autores mencionados emplean la denominación de la empresa estadounidense Lockheed Martin, que se conoce como *Cyber Killer Chain*, es decir, un modelo operacional por el cual se examina cómo los actores desarrollan y utilizan sus capacidades en el ciberespacio. Esta consta de siete pasos enumerados a continuación: 1) *Reconnaissance*, 2) *Weaponization*, 3) *Delivery*, 4) *Exploitation*, 5) *Installation*, 6) *Command and control* y 7) *Action on objectives*. A pesar que, no necesariamente todos los estados u organizaciones criminales utilizan en la misma intensidad en cada uno de los pasos de este modelo, como dijimos anteriormente, es de utilidad para demostrar la complejidad de las ciber capacidades y por qué éstas son más complejas que un arma (Van Puyvelde & Brantly, 2019).

El uso del ciberespacio por el Crimen Organizado

Así como la Criminalidad Organizada tiene una fuerte presencia a nivel “Off-line”, es decir, las operaciones que realiza en el mundo real en término de narcotráfico, trata de personas, venta de armas, etc.; también podemos encontrar expresiones de crimen organizado en el ciberespacio (Musotto &

² Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

³ Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

Wall, 2019). A estas manifestaciones cuyos objetivos pueden variar desde el espionaje y el sabotaje de información, hasta poder dañar sistemas enteros de computación e infraestructuras críticas, se las conoce como ciberataques.

Como forma de criminalidad “*on-line*”, los ciberataques se destacan por su efectividad metodológica dentro de las medidas coercitivas de acción o amenaza —a comparación del uso directo de la violencia—, ya que resulta un recurso económico desde tres aspectos sustanciales: (a) no es evidente en primera instancia, (b) evita la mediatización casi instantánea del ataque, y (c) provee un mejor margen de acción para ejecutar ataques de tipo coercitivo a impulsado por las ganancias (Musotto & Wall, 2019b). También, su utilización se relaciona a la posibilidad de proteger a los miembros de las organizaciones criminales su información y recursos; un factor llamativo que provoca la incorporación de las redes de alianzas criminales en actividades completamente lícitas. Otro tipo de uso del espacio cibernético, es la manipulación de información, no sólo por “chantaje”, sino también para la inyección de ideas particulares en sectores específicos de la población, dedicadas a cambiar las estructuras de pensamiento.

Tres aspectos son centrales a la hora de referirnos a cómo el crimen organizado se manifiesta en el ciberespacio. El primero refiere a las capacidades disponibles que pueden ser utilizadas por las organizaciones criminales, en términos ofensivos, como los Malwares (Puyvelde & Brantly. 2019d). Debido a los múltiples usos disponibles, objetivos y grados de complejidad que se les puede asignar, hace de la tipología una muy densa y diversa lista. No será lo mismo una capacidad cibernética situada en unos pocos códigos de programación a una con miles de líneas de códigos. La más común o, la que ha tenido mayor repercusión desde el punto de vista de la efectividad y de los costos de adquisición son las *Distributed Denial of Service* (DDoS). A éstas se las define como aquellas herramientas que saturan los servidores debido a la gran cantidad de información que se transfiere o moviliza (*Weaponized Data*) en un mismo momento a ese servidor (Musotto & Wall, 2019c). Esto hace que se debiliten y sean susceptibles a otros tipos de ciberataques ya sea, para robar información o para secuestrar información a cambio de un pago (lo que se conoce habitualmente como *ransomware*). Estos ataques, pueden provocar graves daños a su destinatario, pero grandes beneficios económicos para quien los utiliza.

En segundo lugar, se encuentra la posibilidad de existencia de un nexo entre el Crimen Organizado y el Terrorismo, ésto sucede cuando “[...] *algunas características de las organizaciones terroristas [son] adaptadas por el crimen organizado para su uso propio, o para organizaciones terroristas que despliegan actividades típicas de organización crimen*” (Musotto & Wall, 2020c, p. 43). Sin embargo, tales autores lo caracterizan como un fenómeno efímero, unido por redes de interconexión que les permiten accionar en conjunto cuando comparten un fin común para actuar “*on-line*”. En relación a esto, el híbrido entre ambas organizaciones no es considerado como una entidad entre los distintos grupos que se identifican dentro del Crimen Organizado o Terrorismo —separándolos correctamente por sus metodologías o modelos organizacionales—, sino que se limita su interpretación al nexo entre ellos y los incidentes “aislados” que causan esos “grupos criminales”. Por nuestra parte nos permitiremos comentar la necesidad de abordar el análisis desde significados concretos que permitan establecer un marco sólido para examinar el objeto de estudio. Entendemos, entonces, como híbrido a una amenaza que combina, en cierto grado, características diversas entre unos y otros fenómenos, independientemente del protagonista circunstancial (Bartolomé, 2019).

Por último, se encuentra la atribución del cibercrimen a un particular o grupo definido, sin embargo, la multiplicidad de efectos y actores involucrados en los ataques en red, resultan en una profundización de las dificultades para identificarlos. Esto hace que el análisis de los conflictos en el plano cibernético dependa sustancialmente del tipo de información comprometida y los resultados finales del incidente causado. A raíz de esto nos resulta importante aportar al trabajo la pertinencia de establecer herramientas de observación del escenario, a partir del cual se puedan definir las motivaciones que

dirigirán el accionar del “contrincante”; parafraseando a Ángel Tello, se trata de deducir las intenciones y estimar los propósitos guarecidos en las amenazas (Tello, 2001), para luego compararlo con los resultados reales que arrojan las medidas de seguridad.

Respuestas del Estado: Capacidades defensivas y estrategias de ciberseguridad nacional

Existe una clara diferenciación entre las ciber-capacidades que puede tener un Estado Nacional y las que puede ostentar una Organización de Crimen Organizado. Hablamos siempre en término de potencialidad, entendiendo que no todos los estados poseen los mismos recursos, así como también sucede con las organizaciones criminales, haciendo que la capacidad de daño dependa de las aptitudes ofensivas del atacante y las defensivas de su objetivo. Allí, en esa relación, es donde se encuentra la diferencia. Las herramientas más complejas suelen estar más ligadas al desarrollo por el propio Estado, mientras las más simples son de mayor acceso para hackers individuales como para organizaciones criminales. Esto, sin embargo, no quita que una organización que tenga los recursos o cuente con el patrocinio de un Estado, no pueda adquirir capacidades más complejas.

Recordemos que, la principal misión de una ciber-capacidad es explotar las debilidades de su objetivo por lo que, si bien las capacidades ofensivas son importantes para la efectividad de una acción, las capacidades defensivas serán más importantes aún. En pocas palabras, un ciberataque a base de malwares de poca complejidad puede causar mucho daño si las capacidades defensivas presentan muchas vulnerabilidades o si no se cuentan con ellas.

La competencia por el desarrollo y vanguardia proyectada hacia el ciberespacio, resalta aún más los aspectos tecnológicos y económicos como elementos para pensar y actuar sobre la geopolítica, y por lo tanto se plantea como un espacio de rivalidad. Las Estrategias de Ciberseguridad Nacional aparecen en tanto necesidad de los Estados de garantizar el mayor nivel de seguridad posible (Puyvelde & Brantly. 2019). Esto es así debido a la gran cantidad de dispositivos conectados al ciberespacio, dando cuenta de que los múltiples ámbitos de la vida humana a nivel social, cultural, económico y militar tienen un correlato en el ciberespacio e indefectiblemente se relaciona a nivel de la seguridad nacional. En este aspecto, a medida que se desarrolla aún más el ciberespacio y por tanto las ciber-amenazas (sean de origen estatal o no estatal), más y más Estados desarrollan estrategias de ciberseguridad nacional.

Conclusión

El espacio cibernético, sus redes de conexión y la producción de equipamiento que lo componen, es comprendido como otra dimensión de construcción y ejercicio del poder, ya que, además, es utilizado como insumo y soporte de todo tipo de estrategias relacionadas a la seguridad nacional de los Estados modernos. Entonces, permite construir y desplegar poder a través del espacio cibernético, abre un nuevo flanco para la formulación de estrategias en pos de delinear objetivos, cursos de acción y asignar los recursos para éstos. Las entidades estatales realmente toman el papel de garantes de la seguridad e integridad de sus ciudadanos e instituciones, puesto que el avance tecnológico es acompañado por actores que buscan explotar sus debilidades para ganar beneficios.

Por otro lado, las organizaciones criminales hacen gala de lo inefable que resulta este espacio y del sencillo acceso a herramientas o ciber-capacidades de distinto tipo de complejidad para así poder llevar adelante sus objetivos. Escenario que plantea serios desafíos al estado para poder mejorar sus capacidades defensivas en pos de evitar grandes pérdidas monetarias y de información.

Por último, esto plantea un debate sobre seguridad en el espacio cibernético y cómo abordarla desde los distintos andamiajes teóricos. Pueden identificarse dos perspectivas de aproximación, éstas son desde el realismo clásico y el liberalismo, ubicándolo en una especie de espectro que recorre las concepciones estado-céntricas relacionadas al control del orden doméstico, así como en simultánea competencia internacional, y por otra parte los atisbos de cooperación entre las entidades estatales por la necesidad de una regulación en niveles multilaterales. Sin embargo, así como las relaciones y el balance de poder dentro del carácter anárquico del sistema se determinan por los propios actores — en palabras de Wendt—, podemos considerar que el ciberespacio es lo que sus actores hacen de él. Pero sólo algunos tienen la autoridad y recursos suficientes para coordinar respuestas efectivas.

Bibliografía

- Bartolomé, M. C. (2019). Ameaças e conflitos híbridos: características distintivas, evoluçãoo longo do tempo e manifestações predominantes. *URVIO Revista Latinoamericana de Estudos de Seguridad*, (25), 8-23.
- Musotto, R., & Wall, D. S. (2019). The online crime-terror nexus: Using booter services (stressors) to weaponize data? 1. In *Organized Crime and Terrorist Networks* (pp. 42-59). Routledge.
- Ruggiero, V. (Ed.). (2019). *Organized crime and terrorist networks*. Routledge.
- Tello, A. (1998). La incertidumbre estratégica. *Archivos del presente: Revista latinoamericana de temas internacionales*, 4(14), 147-155.
- Van Puyvelde, D., & Brantly, A. F. (2019). *Cybersecurity: politics, governance and conflict in cyberspace*. John Wiley & Sons.

Una oportunidad para la nueva derecha: La oposición a lo políticamente correcto en Alemania

Ignacio Andrés Fernández⁴

Introducción

La década pasada (2010-2019) se caracterizó por varios eventos políticos de importante magnitud en el plano internacional, como la victoria de Donald Trump en las elecciones del 2016 en los Estados Unidos, el ascenso de China como potencia global o la anexión de la península de Crimea por parte de la Federación Rusa. Sin embargo, el auge de la ultraderecha en Europa seguramente sea uno de los eventos más destacados de este periodo, especialmente para los ciudadanos de uno de los países líderes de la Unión Europea como lo es la República Federal de Alemania.

Este veloz crecimiento de una corriente de pensamiento históricamente ligada al nazismo, se debió en gran parte a una muy eficiente estrategia de comunicación que le ha permitido acceder al Bundestag (Parlamento Federal) captando a un electorado insatisfecho con las demás opciones políticas. Uno de los elementos claves de esta estrategia comunicacional es la lucha contra lo políticamente correcto, embanderándose con la libertad de expresión para conformar un espacio donde sus miembros puedan manifestarse, sin el temor a la censura moral del resto de la sociedad, sobre distintas cuestiones que son el centro de sus preocupaciones.

El declive de la CDU y el ascenso de AfD

Alemania es gobernado hace 15 años por Angela Merkel, candidata de la Unión Demócrata Cristiana (CDU en alemán). La CDU es un partido de ideología históricamente liberal-conservadora, pero que en los últimos años se ha visto acusado de inclinarse hacia la izquierda, influenciado por su compañero de coalición de gobierno, el Partido Socialdemócrata de Alemania (Kinkartz, 11 de febrero de 2020). Esta situación ha llevado a que el caudal de votos del partido se haya reducido desde un 41% en 2013, hasta un 33% en 2017 (Carbajosa, 25 de septiembre de 2020). Claramente ese porcentaje perdido por la CDU no se esfumó, sino que se transportó hacia otro sector, la Alternativa para Alemania (AfD en alemán). Fundado en 2013, AfD es un partido político que supo contener al electorado más radical de la derecha alemana y que, además, logró seducir a parte del electorado que se mostraba decepcionado con la CDU, esto puede verse perfectamente en su historia electoral, pasando de no ingresar por unos cuantos votos al Bundestag en 2013, a entrar cómodamente en las elecciones de 2017 con nada menos que 91 diputados (Jerez, 2019: 15-32).

La política amistosa con los refugiados luego de la crisis migratoria de 2015 y la implementación de medidas progresistas como el matrimonio igualitario en 2017, a unos meses de las elecciones, fueron algunas de las razones por las cuales se puede explicar este ascenso de la denominada “derecha alternativa” en este país, en detrimento de la CDU. No obstante, esta dinámica también responde a un proceso a nivel regional muy relacionado con el punto anteriormente nombrado de la libertad de expresión.

⁴ Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales (UNLa)

La libertad de expresión y la “paradoja de la tolerancia”

Luego del periodo fascista ocurrido en la Europa de la década del 20 y que se extendió hasta los años 70, el concepto de libertad de expresión sufrió una fuerte revisión que concluyó en que debía haber límites para esta. La idea de que la difusión de ideologías extremistas sea permitida por las autoridades nacionales, generaba un cierto temor a que esto desencadenará momentos oscuros como los vividos en el siglo XX. Karl Popper sintetizó este debate en su famoso libro “La sociedad abierta y sus enemigos” donde diagramó la “paradoja de la tolerancia”. En resumen, esta idea indicaba que ser demasiado tolerante ante la intolerancia, podía provocar la extinción de la tolerancia misma (Popper, 1945: 899-900). Enfocándose en los discursos de odio proliferados en el siglo pasado, hacía referencia a que la intolerancia en exceso debía ser combatida.

En consonancia con lo explicado en el párrafo anterior, en el último tiempo hemos visto el surgimiento de lo políticamente correcto, término que en un comienzo era utilizado como algo bueno, pero que con el tiempo se transformó en un insulto o en un valor negativo –incluso en algunas situaciones como señal de cobardía– (Gibson, 13 de enero de 2016). Hoy en día la corrección política se encuentra en el difuso límite entre decir algo correcto o decir algo con la intención de que parezca correcto, intentando no ofender a otro individuo.

El problema con la corrección política es que en algunas ocasiones ha sido utilizada para realizar una censura formal o informal sobre algunos discursos, tildándolos de intolerantes e inmorales (De Santibáñez, 2019: 73-82). Francisco de Santibáñez explica que lo políticamente correcto incluso es utilizado como método de auto censura, buscando que el autor de esos discursos decida no alimentarlo para evitar la desaprobación moral de la sociedad, y también afirma que esta lógica de autocensura, en conjunto con la cooptación de las instituciones y de los medios de comunicación, ha funcionado para que el liberalismo progresista pudiese imponer su propia agenda de carácter más moderado.

La derecha alternativa europea, con AfD como mayor exponente en Alemania, ha sabido tomar ventaja del malestar generado por la dictadura de la corrección política, y ha creado un espacio donde los individuos son libres de expresarse sobre temas que anteriormente no podían ni nombrar por miedo a la reprobación de otros, o incluso por la censura impuesta por las instituciones liberales como puede ser el rechazo a los inmigrantes. Además, los intentos de los detractores por atacar de manera agresiva a los partidarios de estas ideas en distintos eventos políticos y sociales, no ha hecho más que envale-tonar a estos, fortaleciendo sus convicciones.

Retomando la “paradoja de la tolerancia”, Popper rechazaba rotundamente la censura de la intolerancia, ya que creía que prohibir estas ideas solo fortalecería a sus autores. Solamente el debate racional debe ser la herramienta que ponga en jaque a los discursos intolerantes, aunque, según Popper, existen unas ciertas excepciones que legitiman el uso de la fuerza para derribarlas, como puede ser el caso de que estas ideas no sean impuestas desde lo argumentativo, sino desde el uso de la fuerza o de las armas (1945: 900).

Conclusión

El avance de la ultraderecha en Europa, y especialmente en Alemania, es también consecuencia del declive y los errores de las posturas más moderadas, como es el caso de la CDU en este país. Algunos recursos como la corrección política que han servido para evitar la proliferación del odio, son utilizadas como excusa para manifestar expresiones que muchos podrían tildar de intolerantes. Además, este proceso también es resultado de la desconexión de algunos partidos políticos con su principal electorado y las preocupaciones de estos.

Estas ideas parecen haber llegado a Europa para quedarse un largo tiempo, y representan un duro desafío tanto para el liberalismo, como también para la socialdemocracia y la derecha moderada en el continente. Solo realizando una profunda autocrítica y observando las razones que hicieron que un importante sector de la sociedad apoye estas posturas, se podrá sintetizar una mirada que permita dar pelea en el debate racional. En el caso de no poder hacerlo, la CDU y otros partidos europeos, tendrán que acostumbrarse a perder cada vez más terreno.

Bibliografía

- Carbajosa, A. (25 de septiembre de 2017). La fuerza de la extrema derecha ensombrece el cuarto mandato de Merkel. El País. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2017/09/24/actualidad/1506267027_800182.html.
- De Santibáñez, F. (2019). La rebelión de las naciones: La crisis del liberalismo y el auge del conservadurismo popular. Vértice de Ideas.
- Gibson, C. (13 de enero de 2016). How 'politically correct' went from compliment to insult. The Washington Post. Recuperado de https://www.washingtonpost.com/lifestyle/style/how-politically-correct-went-from-compliment-to-insult/2016/01/13/b1cf5918-b61a-11e5-a76a-0b5145e8679a_story.html.
- Jerez, A. (2019). Alemania: La ruptura del consenso de postguerra. En Jerez, A y Delle Donne, F (Eds). Epidemia ultra: La ola reaccionaria que contagia a Europa. PP. 15-32. Andreu Jerez.
- Kinkartz, S. (11 de febrero de 2020). La CDU: un partido en busca de su identidad. Deutsche Welle. Recuperado de <https://www.dw.com/es/la-cdu-un-partido-en-busca-de-su-identidad/a-52344414>.
- Popper, K. (1945). La sociedad abierta y sus enemigos. PP. 899-900. Titivillus.

Los desafíos para la educación en tiempos de COVID-19

María Pilar Bontomasi⁵

El inicio del año 2020 trajo consigo una nueva enfermedad que desafió a todos los gobiernos, sin excepción. La llegada del coronavirus puso en escena las desigualdades económicas y sociales a lo largo y ancho del planeta y obligó a las escuelas, universidades y centros formativos a cerrar sus puertas, generando un impacto sin precedentes en la comunidad escolar a nivel mundial. Este artículo busca explorar algunos de los principales desafíos que se han presentado en el ámbito educativo con la llegada del COVID-19.

La resiliencia en el entorno educativo

En este contexto de amenaza epidemiológica, la mayor parte de las instituciones escolares, de forma preventiva, y con el aval y recomendación de sus gobiernos, se vieron obligadas a modificar el modo de aprendizaje tradicional virando hacia una nueva metodología digital y a distancia. Sin embargo, el abrupto pasaje a un aprendizaje de formato remoto en un entorno pandémico manifestó diferencias significativas con el aprendizaje en línea debidamente planificado (Pevneva y Edmunds; 2020). Esto se debió, mayormente, a que no todas las escuelas se encontraban preparadas para una reestructuración de su proceso educativo como lo exigió la llegada de la pandemia. Los diferentes niveles de desarrollo de la infraestructura de la información, la disponibilidad de disciplinas con recursos educativos electrónicos y la voluntad de los profesores de utilizar las plataformas digitales en el proceso educativo resultó determinante para poder llevar adelante esta estrategia.

Por otro lado, la crisis del coronavirus significó una reconversión de las relaciones entre maestros y padres permitiendo una mayor cercanía dentro de la comunidad educativa. Las escuelas debieron entablar relaciones más cercanas con los padres para informarles sobre las nuevas formas de continuidad de clases y de evaluación mientras que los padres debieron colaborar con las escuelas motivando a sus hijos para que continuasen con las clases virtuales durante los extensos meses de aislamiento. Es decir, necesitaron desarrollar un nivel de confianza más profundo en donde el principal foco se centralizó en la intención de reducir la pérdida de aprendizaje y mitigar el estrés inducido por el cierre de escuelas (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]; 2020).

Las brechas digitales en un contexto de pandemia

Una de las principales preocupaciones en esta coyuntura ha sido el interrogante de cómo se podrían garantizar, bajo esta nueva modalidad, la continuidad de las clases. Si bien el esfuerzo de los docentes y las escuelas ha sido ampliamente reconocido por los gobiernos a la hora de continuar brindando clases a distancia, las diferentes realidades socio-económicas de las ciudades en el mundo se presentaron como un obstáculo a la hora de implementar una nueva educación virtual.

Según los datos informados por la UNESCO, durante el mayor pico de la pandemia que se registró a mediados de abril, fueron 1.578.336.788 los estudiantes afectados por el cierre de escuelas, es decir un 90,1% del total de alumnos matriculados⁶. Sobre estos datos es importante mencionar que “la

5 Lic. en Ciencia Política (UBA).

6 El número de alumnos afectados por el cierre de las instituciones educativas provocado por el Covid-19 corresponde a las cifras de matriculación en los niveles inicial, primario, secundario y terciario según lo informado en la base de datos del

mitad del total de los alumnos –unos 826 millones de estudiantes– que no [pudieron] asistir a la escuela debido a la pandemia de COVID-19, no tienen acceso a una computadora en el hogar y el 43% (706 millones) no tienen Internet en sus casas” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]; 2020). Estos datos han puesto de manifiesto la existencia de las brechas digitales en el aprendizaje a distancia en un contexto en donde la educación digital se presentó como la única alternativa para garantizar la continuidad de la enseñanza en la gran mayoría de los países.

La pérdida de aprendizaje y la socialización

Los niños pequeños aprenden a través de interacciones recíprocas con otros y necesitan una supervisión cuidadosa a medida que desarrollan sus habilidades motoras gruesas, exploran su entorno y socializan con sus pares y con adultos. Estas interacciones y supervisión no solo son difíciles o imposibles de proporcionar a través de plataformas en línea, sino que además las organizaciones de salud líderes han recomendado que los niños pequeños pasen poco o ningún tiempo todos los días frente a una pantalla” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]; Julio 2020).

Ningún sistema de la educación formal en el mundo fue construido para lidiar con un cierre prolongado como el que ha impuesto la pandemia del COVID-19. Los maestros, administradores, alumnos y padres han trabajado duro para mantener vivo el aprendizaje; sin embargo, un estudio realizado por la consultora McKinsey ha argumentado que no es probable que estos esfuerzos proporcionen la misma calidad educativa que la que se imparte en el aula. Según el informe, se afirma que “si bien los estudiantes de las mejores escuelas virtuales de tiempo completo pueden desempeñarse tan bien o mejor que los de las tradicionales, la mayoría de los estudios han encontrado que el aprendizaje en línea a tiempo completo no ofrece los resultados académicos de la instrucción en clase” (McKinsey & Company; junio 2020). En resumen, el estudio pone sobre la mesa la conclusión de que es probable que la educación en línea actualmente disponible sea menos efectiva y llegue a menos estudiantes que la educación tradicional.

El gran interrogante: la reapertura

La reapertura de escuelas implica la implementación de políticas, procedimientos y recursos que garanticen operaciones escolares seguras de aprendizaje, recuperación y protección del derecho a la educación de los niños, niñas y adolescentes más vulnerables. Este proceso de reapertura escolar debe no solo garantizar la seguridad sanitaria de los docentes, alumnos, trabajadores administrativos y padres, sino que además enfrenta el doble desafío de recibir a alumnos con diferentes niveles de aprendizaje y socialización.

Dada la variable situación de la presencia del COVID en todo el mundo, los países se encuentran en diferentes etapas con respecto a cómo y cuándo planean reabrir las escuelas. Por lo general, estas decisiones las tomarán los gobiernos nacionales en acuerdo con las autoridades locales, teniendo en consideración el eje de salud pública, los beneficios y los riesgos para la educación, entre otros factores.

Debido a la situación cambiante, las autoridades deberán ser flexibles y estar listas para adaptarse y garantizar la seguridad de todos los niños teniendo en cuenta que es posible que las escuelas vuelvan

Instituto de Estadística de la UNESCO, para aquellos países que han impuesto cierres en todo el país. Por tanto, el número de alumnos afectados no incluye a los alumnos que pueden haber sido afectados en países con cierres localizados.

a abrir durante un período de tiempo y luego se tome la decisión de cerrarlas temporalmente, según el contexto local (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], junio 2020).

Las medidas adoptadas en Argentina y en el mundo

Los gobiernos que han optado por la suspensión de clases presenciales han aplicado una variedad de enfoques para mitigar el cierre de escuelas. Según un informe del Banco Mundial, son unos 130 los gobiernos que están invirtiendo fuertemente en el aprendizaje remoto multiplataforma y están utilizando este período para planificar la reapertura de las escuelas.

Sin embargo, pese a que la suspensión de clases presenciales a nivel nacional ha sido una de las medidas mayormente implementadas a nivel global, algunos países escogieron no seguir esta línea optando por continuar con la enseñanza presencial y limitar el cierre de escuelas a zonas específicas que presentaran con una gran afluencia de casos. Suecia, Nicaragua y algunos países de la ex Unión Soviética son los casos más paradigmáticos que han escogido a esta estrategia escolar para enfrentar al COVID-19.

Por otro lado, en países como E.E.U.U. el aprendizaje a distancia no ha sido obligatorio para todos sus estados. A saber, "en 28 estados, [que contemplan] alrededor del 48% de los estudiantes, el aprendizaje a distancia no ha sido obligatorio y, como resultado, [es posible que] muchos estudiantes [no reciban] ninguna instrucción hasta que las escuelas vuelvan a abrir" (McKinsey & Company; junio 2020).

Cuando el coronavirus llegó a la Argentina, el Ministerio de Educación informó que, a partir del 16 de marzo, las clases serían suspendidas de forma presencial. Luego de cuatro meses y con el descenso de los casos en algunas provincias, el ministro Nicolás Trotta comenzó a habilitar la vuelta a clases bajo la novedosa dinámica bimodal (con clases presenciales y remotas). La primera provincia en aprobar esta apertura fue San Juan, que a partir de mediados de agosto retornó a las clases en 14 de sus 19 departamentos (con el retorno de 10.5 mil estudiantes). La segunda provincia en obtener la habilitación fue Formosa, quien durante ese mismo mes volverá a la escolaridad presencial en las zonas rurales, que comprenden 10 de las 19 delegaciones del territorio formoseño y abarcará la reapertura de 408 instituciones educativas que albergan a 9.783 estudiantes de todos los niveles. Para el resto del país, se espera que en el mes de septiembre se regrese en provincias que presenten pocos casos, situación que parece poco probable en las localidades del Chaco, Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma.

Conclusiones

La pandemia del coronavirus ha puesto a prueba la capacidad de los gobiernos, las escuelas y los padres de innovar, de ser flexibles y de adaptarse para así continuar con la educación a distancia. Son estas capacidades las que pueden resultar de un valioso activo para responder a la crisis en tiempos de incertidumbre, desarrollando resiliencia al enfrentar un desafío en la reestructuración del proceso educativo.

Los cierres de escuelas han obligado a muchas instituciones a "pensar fuera de la caja" y proponer soluciones innovadoras y pragmáticas para impartir enseñanza y garantizar que el aprendizaje pueda suceder de forma remota.

En este sentido, si bien la crisis presenta una innumerable cantidad de desafíos para la sociedad y para los gobiernos, también se presenta como una imperdible oportunidad para construir un sistema educativo que sea más resiliente, adaptable a las necesidades de los estudiantes, equitativo e inclusivo

con un fuerte énfasis en el papel de la tecnología en la formación a escala y asegurando la continuidad del aprendizaje en todo momento y en todo lugar.

Bibliografía

Banco Mundial. Junio 2020. COVID-19 Could Lead to Permanent Loss in Learning and Trillions of Dollars in Lost Earnings <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/06/18/covid-19-could-lead-to-permanent-loss-in-learning-and-trillions-of-dollars-in-lost-earnings>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. Junio 2020. 'What will a return to school during the COVID-19 pandemic look like?' What parents need to know about school reopening in the age of coronavirus. <https://www.unicef.org/coronavirus/what-will-return-school-during-covid-19-pandemic-look>

McKinsey & Company. Junio 2020. COVID-19 and student learning in the United States: The hurt could last a lifetime. <https://www.mckinsey.com/industries/public-and-social-sector/our-insights/covid-19-and-student-learning-in-the-united-states-the-hurt-could-last-a-lifetime#>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Agosto 2020. ¿Cómo estás aprendiendo durante la pandemia de COVID-19? <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Agosto 2020. Surgen alarmantes brechas digitales en el aprendizaje a distancia. <https://es.unesco.org/news/surgen-alarmanentes-brechas-digitales-aprendizaje-distancia>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Agosto 2020. School education during COVID-19, were teachers and students ready? Recuperado de: <http://www.oecd.org/education/Sweden-coronavirus-education-country-note.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Julio 2020. Early childhood education and care in the face of coronavirus. <https://oecdedutoday.com/early-childhood-education-and-care-coronavirus/>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Julio 2020. It takes a village: How coronavirus can strengthen partnerships between parents and schools. <https://oecdedutoday.com/how-coronavirus-strengthen-partnerships-parents-schools/>

Pevneva Inna, and Edmunds Paul. Online Learning vs. Extreme Learning in Mining Higher Education under COVID. E3S Web of Conferences 174 (2020): 04001. Web.

Alianzas líquidas: la respuesta pragmática frente a un mundo convulso

David Rodríguez Ibáñez⁷ - Florencia Shqueitzer⁸

Introducción

Una de las mayores preocupaciones para los analistas a la hora de evaluar el devenir del conflicto hegemónico que enfrenta actualmente a las dos principales potencias del sistema internacional, los Estados Unidos y China, es si dicho enfrentamiento decantará en la división del mundo en dos bloques antagonicos e irreconciliables, tal como se configuró el sistema de la Guerra Fría.

Sin embargo, actualmente los terceros países no siguen esa lógica de pertenencia a bandos excluyentes y opuestos, sino que por el contrario optan por la conformación de coaliciones *ad hoc*.

Podemos entonces, proyectar la idea de Zygmunt Bauman sobre la "modernidad líquida", y describir estas conexiones como volátiles, resilientes y adaptables al contexto. Las alianzas se conforman, de este modo, alrededor de temáticas en común, evitando los bloques rígidos.

En relación a lo expuesto, observamos que el panorama actual tiene similitudes con el periodo denominado como Pax británica (1815-1914), en el cual se conformaron alianzas que no respondieron a bloques rígidos. En ese entonces, el poderío británico decaía frente al estadounidense, produciéndose una transición hegemónica. Actualmente, estos roles fueron asumidos por Estados Unidos y por China (Mearsheimer citado en Darío, 2020).

En este sentido, el objetivo del presente artículo es analizar la nueva dinámica internacional propia de la geopolítica actual. Para ello, desarrollaremos el escenario que se conforma frente a la puja sino-estadounidense en un contexto complejo, marcado por la globalización. Con ello buscaremos dar respuesta al por qué se prefieren las alianzas líquidas.

Para ello consideraremos tres niveles de una importancia estratégica fundamental que atañen al proceso de toma de posiciones frente al conflicto hegemónico, relativos a la seguridad, la economía y el desarrollo tecnológico. En cada uno tomaremos ejemplos concretos que fundamenten lo expuesto.

Primer nivel: Seguridad internacional

Respecto a la seguridad internacional, desde una perspectiva geopolítica, es importante destacar la aproximación entre China y Rusia, quienes mantienen, por ejemplo, visiones comunes sobre las tensiones en la península de Corea, o la crisis en Venezuela.

La cercanía generada entre ambos Estados responde a la existencia de un enemigo común: los Estados Unidos. En el caso de Rusia, las sanciones impuestas frente a la anexión de Crimea en 2014, entre otros sucesos, han mantenido a dicho estado alejado de Occidente. "Con la expansión de la OTAN y de la Unión Europea, y por la Revolución de los Colores en Europa del Este, Occidente envenenó la relación con Rusia. De hecho, los hemos empujado a los brazos de los chinos" (Mearsheimer citado en Darío, 2020).

⁷ Abogado. Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP)

⁸ Licenciada en Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP)

Por otra parte, la guerra comercial de Washington y Pekín han hecho que China mirase hacia este nuevo aliado. "La década reciente ha visto una intensificación de la cooperación sino-rusa, incluso en el campo militar. Ambos estados comparten la perspectiva de que el orden internacional actual, con la hegemonía estadounidense en el centro, es injusto" (Andersone, 2017:1).

Como ejemplo de la relación expuesta podemos mencionar los ejercicios navales conjuntos desarrollados por ambos estados en diciembre de 2019, en el Golfo de Omán. A los que se sumó, además, Irán.

Sin embargo, este acercamiento no puede comprenderse como una fuerte alianza. La realidad demuestra que ambos Estados poseen intereses que muchas veces difieren.

Por ejemplo, la venta de armas por parte de Rusia hacia países del Sudeste Asiático, como Vietnam, Malasia o Indonesia, no es visto con buenos ojos por Pekín. Por su parte, el proyecto chino enmarcado en la Ruta de la Seda es una amenaza latente para el poder ruso en Eurasia. Ambos ejemplos dan cuenta de la dificultad para conformar una relación más estrecha.

De esta manera, puede argumentarse que ambos Estados guían sus interacciones en base a sus propios intereses, privilegiando el realismo político y generando un acercamiento que responde al distanciamiento generado por los Estados Unidos.

Asimismo, la potencia norteamericana también ha empujado a su histórica aliada, la Unión Europea, a dar los pasos iniciales en busca de un proyecto de defensa autónoma, como es el de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) aprobada en 2018. Esta decisión de los países europeos surge a causa de la disminución relativa de la importancia del escenario europeo en las prioridades estratégicas de seguridad estadounidense.

Segundo nivel: Economía

De la misma manera, desde una perspectiva económica, Rusia y China han acercado posiciones, pero manteniendo cierto margen de distancia.

En este sentido, conforme datos del Ministerio de Desarrollo Económico de Rusia, en 2018, el volumen de negocios entre ambos países ascendió a los US\$107.000 millones, un 27,1% mayor respecto al año anterior (BBC, 2019). Asimismo, la cooperación entre ambos se ha visto incrementada en referencia a la energía y a la promoción de la estabilidad de sus monedas, el rublo y el yuan, como forma de reducir la dependencia del dólar.

Ello ha dado un fuerte impulso a la relación bilateral entre ambos estados. Por su parte, el Kremlin apunta a la posibilidad de mayores inversiones, ahora que su economía se desacelera. Asimismo, ante los mayores aranceles estadounidenses, China se acerca a Rusia.

De la misma manera que sucede en el plano militar, desde la perspectiva económica se ha conformado una alianza *ad hoc* respondiendo a la imposibilidad de una completa complementación de intereses. "Puede observarse que la cooperación económica no ha alcanzado una completa integración y está gobernado por el interés propio, no menos por competencia y desconfianza" (Andersone, 2017: 12).

Por su parte, China aspira a la conformación de una integración abierta en las redes económicas regionales, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Por el contrario, Rusia rechaza la incorporación activa en redes económicas regionales con socios extremadamente heterogéneos (Ming, 2014).

La situación del Sudeste Asiático es particularmente compleja. La mayoría de los países de esta zona tienen lazos comerciales muy profundos con China, y sus economías se encuentran intensamente acopladas con ésta. No obstante, en materia de seguridad se ven cada vez más dependientes de Estados

Unidos debido al conflicto de soberanía que existe en el Mar de China Meridional, donde el gigante asiático está siendo cada vez más asertivo.

Asimismo, la puja por el poderío entre Washington y Pekín ha tenido efectos sobre la región latinoamericana. En este sentido, países como Perú, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil o Argentina han pasado a tener a China como principal socio comercial. En este sentido, de enero a noviembre de 2019 el intercambio comercial con la región ha crecido a 286.830 millones de dólares (Dario, 2019).

Sin embargo, ello no ha significado un alejamiento respecto a Estados Unidos, lo cual denota el pragmatismo que se busca mantener frente a los dos grandes. Por su parte, éste último ha lanzado el proyecto “América Crece”, como forma de contrarrestar el avance chino. De este modo, ha firmado memorándums con Argentina, Panamá, Chile y Jamaica.

Será un delicado y difícil acto de equilibrio para estos países. Necesitan minimizar la fricción con EEUU, pero tienen propios e importantes intereses, en gran parte económicos. Supongo que tratarán de hacer negocios como de costumbre con China, evitando acuerdos y cuestiones que atraigan mucho la atención estadounidense (Jervis citado en Darío, 2020).

Tercer nivel: Tecnología

Un tercer ámbito en el que China y Estados Unidos se encuentran en una puja por la preeminencia global es en materia tecnológica. Aspectos de la Cuarta Revolución Industrial, como la inteligencia artificial o las redes 5G, serán cruciales en las décadas venideras, y la potencia que logre la primacía en estas áreas contará con una ventaja formidable respecto a las demás.

Es debido a ello que Estados Unidos ha ejercido una presión significativa para que los países occidentales veten la participación de la empresa china Huawei en la construcción de sus redes de telecomunicaciones 5G, ya que acorde a la potencia norteamericana, su seguridad nacional y la de sus aliados se vería comprometida. Asimismo, ha impuesto sanciones a dicha compañía a los fines de impedirle adquirir chips y semiconductores con tecnología estadounidense.

Quizás el caso que mejor refleja esta situación actual es la del Reino Unido. En enero de este año este país aprobó la participación –con restricciones– de Huawei en sus redes 5G.

No obstante, seis meses después debió dar marcha atrás a causa de la presión norteamericana, a pesar de que ello tendrá como consecuencia el retraso en hasta 3 años del despliegue de dicha red, y le conllevará un coste de 2.500 millones de dólares. A causa del Brexit, el gobierno británico no puede permitir que un desacuerdo con Washington obstaculice las negociaciones de su futura relación comercial (Infobae, 2020).

Similares acciones han seguido países tradicionalmente aliados a Estados Unidos, como Japón, Australia, Nueva Zelanda, Canadá. Los tres últimos, junto a Washington y Londres forman la alianza de inteligencia “Cinco Ojos”, por lo que la decisión británica reviste una importancia decisiva, ya que podía comprometer la seguridad de todas las partes.

Opuesto a este núcleo duro de países contrarios a la tecnología china, el gigante asiático ya ha sellado acuerdos para desarrollar las redes 5G en Rusia e Irán. Pero, además, Huawei lleva desde hace tiempo realizando importantes inversiones tanto en África, donde Sudáfrica ya ha aceptado a la compañía para realizar el tendido de sus redes, como en América Latina (Russo, 2019).

En esta última región, los países se encuentran actualmente analizando si permitir o no el acceso a Huawei, en virtud de las posibles respuestas de Washington. Brasil es quizás el caso más paradigmático. Si bien es hoy en día un país que presenta un alineamiento muy fuerte a Estados Unidos, podría sufrir represalias si permite a Huawei participar en su red 5G.

Por otra parte, al ser China el principal socio comercial brasileño, la exclusión de dicha compañía arriesga al gigante sudamericano a sufrir consecuencias económicas por la otra parte.

La situación en el resto de Europa es más variada, y se encuentra atravesada por la dicotomía pragmatismo-seguridad. Si bien no se está excluyendo a ninguna compañía, se está promoviendo la diversificación de los proveedores en las redes de telecomunicaciones para evitar un monopolio chino.

El caso europeo es especialmente relevante ya que en este continente se concentran el 60% de los acuerdos de desarrollo de redes 5G de Huawei (Lázaro, 2020).

En países como Francia se está evaluando seguir el mismo camino que el Reino Unido, aunque todavía se encuentra analizando el impacto económico que dicha decisión causaría, debido a que Huawei cuenta ya con muchos años de presencia en dicho país. Por ello, cambiar las redes de telecomunicaciones actuales para excluir a la empresa china pondría en apuros a las compañías operadoras.

Respecto de Alemania, se espera que tome una decisión en septiembre, aunque trascendió que la canciller Angela Merkel se opone a la eliminación de Huawei de sus redes (McCloughlin, 2020).

Conclusiones

A partir de lo expuesto en los tres escenarios, podemos argumentar que las alianzas que se han conformado en la actualidad no pueden igualarse a los bloques rígidos constituidos en la Guerra Fría.

Los Estados se guían principalmente por el pragmatismo y el realismo político, buscando un acercamiento con la contraparte allí donde existen puntos en común, pero manteniendo cierta distancia que les brinde un margen de maniobra donde necesiten.

En los casos señalados, los Estados han demostrado mantener un cierto núcleo de cuestiones "no negociables" que impiden una compatibilidad total de intereses, accionando de la forma más conveniente posible.

Sin embargo, se comprometen en un balance suave: no formando una alianza, pero en cambio estableciendo una relación estratégica en los dominios económicos, políticos, y militares. Su cooperación es lo suficientemente fluida para mantener el margen de maniobra y para permitirles no romper relaciones con Occidente, al que necesitan económicamente y también políticamente (Andersone, 2017: 14).

En este sentido, la volatilidad del contexto global, caracterizado por una transición de poder, tiene eco y se ve proyectado en la vinculación que se genera entre los Estados. Es decir, un escenario cambiante exige alianzas resilientes al mismo.

De esta forma, la conformación de alianzas líquidas, *ad hoc*, se constituye como la mejor manera de colaborar en los campos en los que existen intereses comunes y relacionados.

Es así como puede plasmarse un escenario donde cada Estado se encuentra en una vereda opuesta y es renuente a ceder y cruzar la calle para llegar a la contraparte. Sin embargo, y a pesar de ello, cuando se presentan situaciones pasibles de colaboración que implican beneficios propios, la aproximación aparece, siendo esta de carácter volátil y pragmática.

Bibliografía

Andersone, Liene (2017). Can Russia and China form an alliance to balance the United States? Baltic Defense College.

- BBC News. (2019). Guerra comercial: cómo Rusia y China están reforzando sus lazos a «un nivel sin precedentes» como respuesta a Estados Unidos. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48562474>
- Darío, Leandro. (25/07/2020). John Mearsheimer: es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021. El Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>
- Dario, Leandro. (28/12/2019). China pisa fuerte en América Latina y compite con EE.UU. El Perfil. <https://m.perfil.com/noticias/internacional/china-pisa-fuerte-en-america-latina-y-compite-con-eeuu.phtml?rd=1>
- Dario, Leandro. (16/07/2020). Robert Jervis: Hay peligro de una carrera armamentista entre Estados Unidos y China. El Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/internacional/robert-jervis-dijo-hay-peligro-de-una-carrera-armamentista-entre-estados-unidos-y-china.phtml>
- Infobae. (2019, 27 diciembre). China, Rusia e Irán comenzaron los ejercicios navales conjuntos. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/12/27/china-rusia-e-iran-comenzaron-los-ejercicios-navales-conjuntos/>
- Infobae. (14/07/2020) el Reino Unido descartó a Huawei como proveedor de redes 5G. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/07/14/el-reino-unido-descarto-a-huawei-como-proveedor-de-redes-5g/>
- Iproup (29/7/2020). Estados Unidos anticipa consecuencias para Brasil si usa 5G de Huawei, ¿Qué pasa en Argentina? (29/07/2020). Iproup. <https://www.iproup.com/innovacion/15567-ee-uu-pide-a-brasil-que-no-use-5g-de-huawei-que-pasa-en-argentina>
- Euronews. (24/7/2020) La Unión Europea quiere evitar el monopolio de Huawei en el despliegue de las redes 5G. Euronews <https://es.euronews.com/2020/07/24/la-union-europea-quiere-evitar-el-monopolio-de-huawei-en-el-despliegue-de-las-redes-5g>
- Lecha Soler, E. (2016). Alianzas líquidas en Medio Oriente. CIDOB. <http://anuariocidob.org/alianzas-liquidadas-en-oriente-medio/>
- Mcloughlin, M. (08/07/2020). La engañosa geopolítica del 5G: por qué librarse de Huawei en Europa no será fácil. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2020-07-08/geopolitica-5g-huawei-europa_2670656/
- Ming, Shi (2014). Rusia y China, ¿aliados-rivales? Geopolítica de los acuerdos por el gas. Revista Nueva Sociedad n°253.
- Russo, F. (2019) Huawei launches 5G un Russia, what are the benefits of next generation networks? Oboreurope. <https://www.oboreurope.com/en/huawei-5g-russia/>
- Sahuquillo, María. (6/6/2020). Rusia y China impulsan su relación bilateral a un nivel sin precedentes, según Putin. El País. https://elpais.com/internacional/2019/06/05/actualidad/1559758989_489176.html
- Zygmunt Bauman (2003). Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica.

Piratería Ilegal en el continente africano: el caso de Somalia

Belén Álvarez Bertonasco⁹

Introducción

Cuando hablamos de piratas, lo primero que se nos viene a la cabeza son Jack Sparrow, el Capitán Barbanegra, Henry Morgan, entre otros piratas famosos de las películas y de los libros. Pero estos son solo ficción, los de la vida real, son mucho más peligrosos.

Hablando de la piratería en la vida real, estos tienen tácticas y medios que los motivan a centrarse en las ganancias privadas que les dejan, provocando que la piratería evolucione de una manera descomunal.

La piratería de este tipo, afecta negativamente al comercio internacional, especialmente al tráfico marítimo internacional y es por esto, que continuamente los distintos actores internacionales buscan diferentes formas de frenar este tipo de delito transnacional.

Causas de la piratería en Somalia

El caso de los piratas de Somalia, es uno de los más conocidos en el mundo. Se hizo famoso por la película "Capitán Phillips", y llevó a poner a la población en alerta acerca de una problemática que ya venía hacía tiempo.

La piratería en el Cuerno de África, especialmente en Somalia es un caso muy particular.

Primero habría que empezar explicando, que Somalia es un país que sufrió mucho a lo largo de su historia. Vamos a comenzar nombrando una dictadura, la de Mohamed Siad Barre. Este dictador llevó a los distintos clanes que integran el país a convivir en paz, y a mantener políticamente estable al país (Fernández Sanz, 2013:109). Con su derrocamiento en el año 1991, a cargo de caudillos de algunos clanes locales que se encontraban descontentos con la situación política interna, comenzó la guerra civil y la actual inestabilidad política.

La inestabilidad política y la guerra civil, que comenzó en el año 1991 sigue teniendo implicancias. Esta situación, provoca que haya poca o casi ausencia de organismos estatales que controlan las aguas del país (Fernández Sanz, 2013: 112) y es por esto que esto permite la permeabilidad para que aparezcan los piratas.

La situación trajo consigo una crisis económica, que, agudizada por distintas catástrofes naturales, como las sequías, los terremotos, y los tsunamis, agravaron la situación de la población, provocaron hambruna y una gran crisis humanitaria.

La piratería, fue una actividad que surgió como consecuencias de todas estas dificultades, llevando a que cientos de ciudadanos, principalmente jóvenes, vieran en la actividad pirata una forma rápida y efectiva de ganar dinero, además como una forma de sobrevivir a la catastrófica situación del país (Moral, 2015: 12).

Fue a fines de 1990 y a comienzos del siglo XXI que alrededor de la costa de Somalia, se empezaron a crear varios asentamientos de piratas, principalmente en la zona de Puntlandia, donde se realizan las operaciones de abordaje a las embarcaciones marítimas (Pérez, 2014: 17).

⁹ Licenciada en Relaciones Internacionales (USAL)

A lo largo de los años, estos asentamientos fueron creciendo progresivamente en sofisticación, organización y tecnología, llevando a un mayor éxito los abordajes piratas que realizaban (Pérez, 2014: 17).

La piratería en Somalia se convirtió en un método para reclutar dinero, tanto como sustento para muchas familias y como una actividad reforzar y fortalecer de manera ilegal, la economía del país.

Los asentamientos piratas están formados, muchas veces, por pescadores y marineros que se quedaron sin trabajo por la pesca ilegal e impulsados por la situación que está azotando a Somalia, se unen a los famosos warlords y a los cabecillas de clanes, que son los encargados de darles provisiones de armas y dinero para poder producir los secuestros a las embarcaciones extranjeras (Pérez, 2014: 17).

Tipos de piratas

Según diversas investigaciones, hay 4 tipos de piratas somalíes:

“Guardacostas Voluntarios de Somalia”: aquellos que atacan pequeñas embarcaciones de pesca. Se localizan en la parte meridional de Somalia, en torno a la zona de Kismayo (Pérez, 2014: 18). Estos piratas se llaman a sí mismos de esta manera, ya que, como afirma el dirigente pirata Sugule Ali:

“ No nos consideramos bandidos del mar. Consideramos a los bandidos del mar aquellos que pescan ilegalmente en nuestros mares. Simplemente estamos patrullando nuestros mares” (Gettleman, 2008)¹⁰.

“Grupos de Marka”: son pequeños grupos con un bajo nivel de organización que operan en la zona de Marka, en la región Bajo Shabelle. Sus actividades combinan el contrabando y los asaltos marítimos a todo tipo de buques.

“Los Marines Somalíes”: es el grupo mejor organizado y más activo de la piratería de Somalia. Su estructura de mando es similar a la de un Estado Mayor militar, ya que cuenta con un Almirante General, un Almirante, un Vice-Almirante, y un jefe de actividades financieras. Sus negocios incluyen el ataque y secuestro de buques en zonas alejadas de la costa. El cuartel general de estos piratas se encuentra en la región de Harardhere.

“Grupos de Puntlandia”: estos piratas suelen tener sus bases en la región de Puntland. Son los piratas más antiguos de Somalia, conocidos como “piratas pescadores”. Son piratas de edad avanzada, con un modus operandi discreto.

Modus Operandi

La piratería que se da en esta región posee diferentes características observables. En primer lugar, tienen una gran línea de comunicación marítima, con radios, teléfonos satelitales, GPS, entre otros instrumentos (Pérez, 2014: 20).

En segundo lugar, tienen un gran apoyo de la población, ya que lo consideran como un mecanismo de defensa territorial (el caso principalmente de los “Guardacostas Voluntarios de Somalia”).

Una tercera característica, es que los piratas están altamente armados. Los mismos utilizan principalmente armas automáticas, como, por ejemplo, fusiles AK-47, ametralladoras PKM y lanzacohetes RPG-7 (Pérez, 2014: 20).

10 Recuperado de Gettleman, J (2008),. Noticia de “The New York Times” del día 30/09/2008, escrita por Jeffrey Gettleman: “Somali Pirates Tell Their Side: They Want Only Money”, nota periodística: <http://www.nytimes.com/2008/10/01/world/africa/01pirates.html>, el día 13 de noviembre del 2020

En cuarto lugar, al momento de ejecutar el ataque se buscan rescates millonarios, ya que suelen secuestrar grandes buques pesqueros y también, cruceros turísticos, obteniendo grandes sumas de dinero.

Una vez elegido el objetivo, los piratas intentan situar las embarcaciones rápidas al costado del buque, con el objetivo de que uno o más piratas, siempre fuertemente armados, puedan subir a bordo (del Río Jáudenes, 2009).

Una vez a bordo del buque, se dirigen al puente de gobierno para poder hacerse control de la nave. Luego, van a bajar la velocidad del buque para que el resto de los piratas lo puedan abordar (Pérez, 2014: 20).

Un secuestro exitoso en alta mar requiere, además de un fuerte armamento para someter a la tripulación y disuadir un posible rescate marítimo, un compromiso a largo plazo, inteligencia para localizar el objetivo en aguas internacionales y el apoyo desde la costa, entre otras factoras (Moral, 2015).

La forma principal para poder liberar a los buques secuestrados es, con el pago del rescate del buque. Este se lleva a cabo a través de complejas redes internacionales, que son las encargadas de intermediar el pago mediante interacciones directas en efectivo (Pérez, 2014: 20).

El dinero obtenido de los rescates es repartido entre los jefes de los clanes encargados de las redes piratas. Estos cabecillas de clanes, con el dinero obtenido de los secuestros, compran armas y con esa amenaza, imponen su autoridad (Pérez, 2014: 21).

Cooperación Internacional en torno a la Piratería en Somalia

La comunidad internacional, tuvo que tomar riendas acerca de esta problemática, ya que, la región era muy insegura para circular, tanto para los barcos cargueros que pasaban como para los cruceros turísticos. Es por ello, que en la actualidad hay varias operaciones de cooperación internacional que se llevan a cabo en la región, como es el caso de la Operación Atalanta y la Operación “Escudo Océánico” u “Ocean Shield” (por su nombre en inglés).

Estas operaciones son las más conocidas, aunque no son las únicas. A partir de la implementación de ellas, se pudo ver una disminución de la cantidad de casos, pero no cesaron.

Conclusión

Es imperativo remarcar que las acciones ilegales de la piratería que se estuvieron explicando, no solo dejan consecuencias negativas a las economías locales, sino que también repercuten en el ámbito global e internacional. Además de, no solo afectar la economía, sino también la seguridad económica, energética regional, alimentaria, nacional y del transporte.

Es importante decir que no se debería bajar la guardia en la región, porque los piratas africanos han demostrado una gran volatilidad y capacidad de adaptación para mantener su actividad delictiva.

Lo importante que hay que remarcar es que, la piratería marítima es un problema global y, por tanto, requiere de una solución global, de la comunidad internacional junto con los estados afectados, en conjunto. Tenemos que poner ojos sumamente críticos respecto a esta problemática.

Bibliografía

Fernández Sanz, J. C. (2013). Piratería Marítima: Una Amenaza Actual. Revista Política y Estrategia, 101-140.

Moral, Pablo. (3 de junio de 2015). "Somalia y el golfo de Guinea: las dos caras de la piratería en África", Recuperado el 12 de Julio del 2019, de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/somalia-y-el-golfo-de-guinea-las-dos-caras-de-la-pirateria-en-africa/>

Pérez, S. G. (2014). Piratería Marítima en el Siglo XXI: Somalia. Santa Cruz de Tenerife.

Del Río Jáudenes, E. D. (2009). "La piratería en el Cuerno de África". Madrid: Armada Española.

Gettleman, J (2008),. Noticia de "The New York Times" del día 30/09/2008, escrita por Jeffrey Gettleman: "Somali Pirates Tell Their Side: They Want Only Money", nota periodística: <http://www.nytimes.com/2008/10/01/world/africa/01pirates.html>

La trampa estratégica: Argentina en la nueva bipolaridad emergente¹¹

Mariel Zani Begoña¹²

El comienzo de la segunda década del siglo XXI trajo aparejados grandes desafíos a los que la humanidad deberá atender más temprano que tarde. La pandemia desnudó un sinfín de problemáticas que, año tras año, han sido relegadas por la inmediatez de las necesidades del mundo en desarrollo y por la mezquindad y el egoísmo de las grandes superpotencias.

Algunos académicos sostienen que la pandemia vino a acelerar o a consolidar tendencias existentes - algunas que se encontraban de manera muy incipiente o embrionaria- (Haass, 2020) incluso algunos vislumbran la posibilidad de que la crisis del COVID-19 podría marcar un punto de inflexión en la configuración del escenario mundial (Busso, 2020).

La razón para considerar a la pandemia un potencial punto de inflexión en la escena global y en la configuración del poder a escala planetaria tiene que ver con el complejo escenario que se vislumbraba antes de que se desatara la pandemia (Busso, 2020).

La nueva bipolaridad emergente (Actis y Creus, 2018) expresada en la disputa entre los Estados Unidos y China es tan solo alguno de estos fenómenos que la crisis de la COVID-19 vino a acelerar¹³ y es de lo que nos ocuparemos en este artículo.

En este trabajo realizaremos algunas breves reflexiones sobre el rol que ocupa o podría ocupar nuestro país en este complejo escenario que se avizora. La coordinación de las políticas con los países de la región, la relación bilateral con Brasil, la construcción de agendas positivas con ambas potencias y una mirada pragmática y no ideologizada de la política exterior serán clave para enfrentar los desafíos del nuevo orden mundial que se avecina. En este sentido, evitar la trampa estratégica de las alineaciones irrestrictas será crucial para nuestro país.

La bipolaridad emergente: ¿hacia un nuevo orden mundial?

Descifrar si el mundo en el que nos encontramos es bipolar, unipolar, multipolar o no polar es uno de los primeros pasos que todo país debe emprender para la formulación de una política exterior exitosa (Calle, 2020). Un mal diagnóstico, una mala lectura del escenario internacional acarrearía altos costos. Por ello académicos de todas partes del mundo están interesados en descifrar la configuración del orden mundial.

Durante los últimos meses ha surgido un consenso en la academia respecto al escenario internacional que se está gestando y al cual nos encaminamos. Actis y Creus ya observaban el internacional. Los años 2018 el inicio de un escenario de bipolaridad y la pandemia ha venido a acelerar esta tendencia que surcaba el escenario internacional. Los autores, siguiendo a Pei (2017), identifican que el orden unipolar postguerra fría marcado por una primacía de los Estados Unidos a nivel global, llega a su fin

11 Este artículo surge como resultado de las exposiciones y las discusiones planteadas en el ciclo de charlas "Política Exterior Argentina: Desafíos y oportunidades en un contexto de transformación" organizado por el Centro de Estudios de Política Internacional (CEPI) y el Grupo de Investigación en Política Exterior Argentina (GIPEA)

12 Licenciada en Ciencia Política (UBA) y Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP)

13 Para una discusión pormenorizada de las tendencias globales preexistentes que se aceleran como consecuencia de la pandemia y una discusión entre lo nuevo que no acaba de nacer y lo viejo que no termina de morir puede consultarse a Busso (2020).

con la elección de Donald Trump como presidente de la gran superpotencia en noviembre del 2016 (Actis y Creus, 2018). Así, identifican un retorno a lo que denominan una “*normalidad histórica*” en el escenario político mundial con la identificación por parte de la principal superpotencia -Estados Unidos- de un nuevo rival o contrincante -China- que amenaza su supremacía global indiscutida. (Actis y Creus, 2018).

China y Estados Unidos son los dos polos de poder estatal bien marcados de este sistema: son los únicos Estados capaces de sostener y propagar proyectos estratégicos de alcance planetario (Actis y Creus, 2020). Los autores observan un nuevo bipolarismo emergente que todavía no se ha terminado de configurar y que se diferencia de la Guerra Fría por su carácter volátil, dinámico y cambiante y esto es así debido a la gran interdependencia que existe entre ambos países. Las relaciones entre China y los Estados Unidos están marcadas por el fenómeno de la interdependencia y por este carácter volátil e inestable, por esta razón, sus vínculos fluctúan entre la tensión y la distensión en cortos períodos de tiempo (Actis y Creus, 2020).

En este escenario, la región Latinoamericana en general y Argentina en particular tienen poco peso en el sistema mundial -*irrelevancia sistémica*- pero, al mismo tiempo, gozan de una mayor *relevancia estratégica* para ambas potencias (Malamud y Actis, 2020). De esta disputa estratégica es donde nuestro país puede sacar ventajas.

El rol de la Argentina: desafíos y oportunidades

Sin lugar a dudas, este convulso escenario mundial que aún se está configurando trae aparejados muchos desafíos, pero también muchas oportunidades para países de carácter medio como el nuestro, que históricamente carecen de capacidad para moldear el sistema internacional.

Uno de los principales desafíos que representa para nuestro país el creciente vínculo comercial con China, es su impacto sobre el **modelo de desarrollo**. Como bien lo ejemplifica el último acuerdo comercial firmado con el gigante asiático para exportar limones tucumanos¹⁴, la inserción de las economías latinoamericanas -y la nuestra no es la excepción- propuesta por Beijing responde al viejo patrón de especialización primaria del cual los países de la región permanecen atrapados desde los albores de los tiempos.

Sin embargo, también hay que destacar que China resulta atractiva como fuente de financiamiento alternativa para las debilitadas arcas nacionales y sus inversiones en infraestructura y recursos estratégicos son un bien codiciado por el mundo en desarrollo en el que la Argentina no es el único socio en agenda.

Por otra parte, mantener vínculos no carnales más, sí, no confrontativos con los Estados Unidos es central. Nuestro país necesita el aval de la gran potencia para la renegociación de la deuda y el acceso futuro al financiamiento externo.

La creación y construcción de una agenda positiva con ambas potencias debe ser una prioridad. Si la bipolaridad adquiere un carácter flexible, este será el mejor escenario para nuestro país puesto que nos permitirá pivotar entre ambos estados incrementando nuestros márgenes de autonomía y de maniobra. Una bipolaridad rígida, por el contrario, obligará a nuestro país a tomar definiciones estratégicas lo que implicaría altos costos asociados para Argentina al tiempo que podría derivar en conflictos intrarregionales.

¹⁴ China abrió su mercado para los limones argentinos <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/china-abrio-su-mercado-para-los-limones-argentinos>

La relación con Brasil para nuestro país es crucial y en este contexto lo será aún más. La “*pesadilla estratégica*” (de Santibañes, 2020)¹⁵ de que Brasil se encolumne detrás de los Estados Unidos y Argentina opte por China sería catastrófica no sólo para la relación entre ambos -bastante desgastada por la posición político-ideológica de nuestros primeros mandatarios- sino para la estabilidad de toda la región y del Mercosur.

De esto se deriva otra consecuencia fundamental y que es premisa de toda política exterior exitosa: construir una mirada pragmática y desideologizada será decisivo en este escenario. Una vez más, la Argentina deberá concentrar su mirada en la región. Una articulación de agendas y políticas con el resto de los países de América Latina y el Caribe permitirá sortear mejor esta intensa disputa geopolítica.

Si bien los países de la región pueden intentar sacar provecho mediante alianzas preferenciales con una u otra potencia, esto nos dejará aún más atados y constreñidos a los vaivenes de la política global y, ante el potencial choque de intereses, los países de la región no tendrán otra opción que ceder. En estos tiempos que corren, fortalecer y revivir la integración regional, la cooperación y los vínculos de solidaridad con los países Latinoamericanos y del mundo en desarrollo podría ayudar a preparar a nuestro país para los grandes retos tecnológicos y económicos del futuro (Amorim, 2020).

Así podría ser beneficioso para la Argentina y para la región redoblar los esfuerzos en cooperación sur-sur sobre todo con los países de África y las naciones emergentes del Sudeste Asiático, quienes además podrían servir como mercados con los que incrementar las debilitadas arcas nacionales. Sin embargo, no hay que olvidar que estos países tampoco podrán escapar de la puja planetaria y que verán sus márgenes de maniobra reducidos por sus crecientes lazos con China de la misma manera que los países de la región lo hacen por su vínculo con los Estados Unidos. En estos contextos, resulta evidente que la unión hace la fuerza y que hay que evitar encolumnarse detrás de uno u otro de manera rígida y definitiva

La Argentina, y todos los países de la región, necesitarán optar por una visión estratégica que defienda sus intereses y pueda adaptarse y navegar las convulsas aguas del escenario internacional sin caer en alineamientos ciegos e irrestrictos para escapar así de la trampa estratégica que implicaría definiciones absolutas.

Un análisis prospectivo y estratégico es vital para sacar el máximo provecho a las oportunidades que se presenten, atenuar las posibles amenazas y sortear los desafíos que vayan surgiendo

Como bien reflexiona Bontempo (2019) carecer de una visión estratégica puede dañar no sólo a nuestro país sino también a la región y sumirla en una “doble dependencia externa”.

Reflexiones finales

El escenario internacional está atravesando una reconfiguración del poder mundial desde hace varios años. El ascenso de China y el declive de la hegemonía de los Estados Unidos sumado a la pandemia plantean nuevos desafíos y amenazas para los países de rango medio. Pero también presentan oportunidades.

En este complejo y fluctuante escenario de tensión y distensión entre ambos polos de poder, la Argentina debe prepararse con un análisis estratégico que tenga en miras sus intereses sin antagonizar con ninguna de las grandes superpotencias garantes del sistema mundial.

¹⁵ Este concepto fue mencionado por el autor en el ciclo de charlas “*Política Exterior Argentina: Desafíos y oportunidades en un contexto de transformación*” organizado por el Centro de Estudios de Política Internacional (CEPI) y el Grupo de Investigación en Política Exterior Argentina (GIPEA)

Para escapar de la doble dependencia externa e incrementar los márgenes de autonomía, nuestro país debe apoyarse en una integración regional -hoy por hoy bastante debilitada- y trabajar en el vínculo con Brasil; al tiempo que debe ocuparse de construir agendas positivas con ambas potencias.

El pragmatismo y una mirada no ideologizada del mundo serán fundamentales para saber aprovechar las oportunidades, sortear las amenazas y enfrentar los desafíos que se nos presenten. Pero Argentina no puede hacerlo sola y por ello, cuando la pandemia esté dando sus últimos coletazos, nuestro país deberá trabajar incansablemente por refloatar los procesos de integración y mejorar los vínculos con la región porque no habrá autonomía posible si no nos asociamos.

La trampa de la definición estratégica acarrearía altos costes para nuestro país. Mike Pompeo, secretario de Estado de los Estados Unidos, ya les explicó a los países de la región los costos de optar por uno u otro. *“No se trata de elegir entre Estados Unidos y China. La elección es entre libertad o tiranía. Los que estén con nosotros deben saber que EE UU estará a su lado. No tienen que hacerlo por nosotros, tienen que hacerlo por ellos mismos”*¹⁶

Bibliografía

Actis, E. & Creus, N. (2020) “Argentina entre las potencias: ¿bipolaridad distendida o rígida? Panamá Revista.

Actis, E. & Creus, N. (2019) “EE.UU. y China una bipolaridad volátil”. Diario Perfil. <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/eeuu-y-china-una-bipolaridad-volatil.phtml>

Actis, E. & Creus, N. (2018) “América Latina en la nueva bipolaridad emergente”. Nueva Sociedad

Amorim, C. (2020) “Encajando las piezas: Reflexiones sobre el Nuevo Orden Mundial tras la pandemia”. Nodal <https://www.nodal.am/2020/06/encajando-las-piezas-reflexiones-sobre-el-nuevo-orden-mundial-tras-la-pandemia-por-celso-amorim-ex-canciller-y-ministro-de-defensa-de-brasil/>

Bontempo, T. (2019) “América Latina frente a la nueva bipolaridad”. Nueva Sociedad.

Busso, A. (2020) “Pandemia y orden internacional: incertidumbre entre lo viejo que no quiere morir y lo nuevo que no termina de nacer” en Busso, A. (coord.) “Relaciones internacionales en tiempos de pandemia”. CIPEI

Calle, F. (2020) “La política exterior argentina, ¿frente a un mundo bipolar o multipolar?”. Diario Infobae. <https://www.infobae.com/opinion/2020/06/02/la-politica-exterior-argentina-frente-a-un-mundo-bipolar-o-multipolar/>

de Santibañes, F. (2019) “La estrategia argentina en el nuevo mundo bipolar”. Diario El Economista <https://eleconomista.com.ar/2019-12-la-estrategia-de-argentina-en-el-nuevo-mundo-bipolar/>

Haass, R. (2020) “The Pandemic will accelerate history rather than reshape it”. Foreign Affairs, vol. 7

¹⁶ “Estados Unidos eleva el enfrentamiento con China: “El mundo libre debe triunfar sobre esta nueva tiranía” <https://el-pais.com/internacional/2020-07-24/pompeo-consuma-el-enfrentamiento-con-china-el-mundo-libre-debe-triunfar-sobre-esta-nueva-tirania.html>

Los Dreamers y la decisión histórica de la Corte Suprema de Estados Unidos

Tomás Willemoës¹⁷

Introducción

Un grupo de jóvenes indocumentados llamados Dreamers (Soñadores) han dado una batalla larga y que, al final, se decidió en la Corte Suprema de Estados Unidos por un solo voto: el tribunal decidió en junio de este año que el plan del presidente estadounidense de ponerle fin al programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por su sigla en inglés) no tenía sustento.

Como indocumentados en Estados Unidos los Dreamers siempre han estado en peligro de deportación. Pero eso no ha evitado que hagan denuncias, participen en protestas y se enfrenten valientemente a los políticos más poderosos de la nación. Y en ese sentido, el fallo de la Corte Suprema es una enorme victoria para ellos y un revés para Trump, quien en su campaña presidencial en 2016 prometió terminar con el programa.

Asimismo, el caso DACA fue uno de los más importantes que la Corte Suprema ha considerado desde que el nombramiento del juez Brett Kavanaugh aseguró una mayoría conservadora en la Corte, y una de las pruebas más importantes hasta la fecha de la agenda de inmigración de Trump.

Han sido miles de Dreamers los que lograron la histórica decisión de la Corte Suprema que les permite, por ahora, quedarse en Estados Unidos protegidos por DACA. Sin embargo, su lucha aún no ha terminado, la misma seguirá hasta que el Congreso adopte una solución duradera para algunos de los inmigrantes más vulnerables del país.

Antecedentes

El esfuerzo por buscar protección para esta población surgió hace dos décadas, con la introducción del proyecto legislativo llamado Dream Act. Durante los siguientes años, el Congreso intentó repetidamente y no aprobó diferentes versiones de la legislación. Mientras tanto, un ferviente grupo de activistas creó un movimiento influyente para asegurar la protección de los Dreamers.

En estados como California, Washington y Nueva York, los activistas Dreamers presionaron por leyes que les permitieran obtener licencias de conducir y calificar para préstamos universitarios y programas de matrícula reducida. Sus padres los trajeron desde niños a Estados Unidos y, en algún momento de su adolescencia, se enteraron de que eran indocumentados. Lejos de quedarse callados, abrazaron su identidad y salieron a luchar. Querían que los reconocieran como lo que son: estadounidenses. El problema es que necesitaban un papel para probarlo. Llegaron, en su mayoría, de países pobres y violentos. Aprendieron inglés y corrían el riesgo de ser regresados a naciones que desconocen por completo. Estaban, como sus padres, ante un constante peligro de deportación.

Desde los ataques terroristas de 2001, Estados Unidos se ha convertido en un país cada vez más hostil para los extranjeros. Los mayores habían aprendido a quedarse en silencio, a ser casi invisibles, para sobrevivir, pero los Dreamers rápidamente rechazaron esa cultura del silencio y la reemplazaron por una de activismo, vocal y rebelde.

¹⁷ Abogado, (UNLP)

Ante el fracaso en el Senado del llamado Dream Act, que no consiguió los votos necesarios, la única alternativa era convencer al presidente Barack Obama de darles algún tipo de protección migratoria. La perseverancia, y el esfuerzo de muchos más, ayudó a que Obama autorizara DACA a través de una orden ejecutiva en 2012 después de más de una década de negociaciones fallidas en el Congreso sobre cómo tratar con los Dreamers. La idea era que esa orden ejecutiva beneficiaría potencialmente a más de un millón de Dreamers. La Ley Dream nunca se aprobó, pero obtuvo un amplio apoyo entre los votantes y, en varios puntos, en cada cámara del Congreso (Ramos, 2020).

El programa DACA lo gestiona el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés) dependiente del Departamento de Seguridad Nacional y les otorga a los Dreamers un permiso temporal de trabajo que, al igual que la protección contra la deportación, deben renovar cada dos años. Los jóvenes que califican para el programa deben cumplir una serie de requisitos educativos y no tener antecedentes penales. DACA no ofrece un estatus legal ni abre un camino a la ciudadanía.

El expresidente fue criticado por tomar la vía ejecutiva para una decisión de tal magnitud, ante lo que él alegó que el bloqueo del Congreso, cuyas dos cámaras estaban entonces en manos de los republicanos, le impidió acometer una reforma migratoria integral (BBC News Mundo, 2020).

En 2017 Trump anunció que terminaría con DACA argumentando que Obama había extralimitado su autoridad al crearlo, y que el mismo era ilegal e inconstitucional. De esta manera, el ex fiscal general Jeff Sessions anunció en septiembre de ese año la rescisión del programa, pero la medida quedó en el aire a la espera de la resolución de la Corte Suprema.

Janet Napolitano, presidenta de la Universidad de California, quien diseñó el programa DACA cuando era secretaria de seguridad nacional, presentó la primera demanda argumentando que la administración Trump no había proporcionado una justificación válida para finalizar el programa. Casi de inmediato, los tribunales inferiores intervinieron. Los jueces ordenaron al gobierno que siguiera aceptando renovaciones para el estado de DACA hasta que la Corte Suprema decidiera si Trump tenía la autoridad legal para rescindirlos. Pero no se aceptaron nuevas solicitudes.

La decisión de la Corte y sus consecuencias

Cuando el problema llegó a la Corte Suprema, el caso se centró en la elaboración de normas gubernamentales, no en si el programa debería existir, gran parte de la discusión se basó en el derecho administrativo que formó la base del caso. En una resolución con 5 votos a favor y 4 en contra, los jueces del máximo tribunal estadounidense ratificaron los fallos de cortes inferiores que calificaron de ilegal la decisión de Trump de poner fin al programa creado en 2012 por su predecesor Barack Obama. El juez conservador John Roberts se alineó con los cuatro jueces progresistas para determinar que las acciones del gobierno fueron "arbitrarias y caprichosas" bajo la ley federal de Procedimiento Administrativo.

El fallo no abordó los méritos del programa o la decisión de terminarlo, la Corte solo dictaminó si la administración había actuado legalmente al intentarlo. En este sentido, la Corte reiteró que no estaba decidiendo si DACA o su rescisión son políticas sólidas, sino que sólo abordó si la agencia cumplió con el requisito procesal de proporcionar una explicación razonada de su acción, lo cual, en opinión de la mayoría, no lo hizo. Asimismo, la Corte consideró que la rescisión de DACA no fue motivada por intención discriminatoria y no violó la garantía de igual protección de la Quinta Enmienda (Sentencia CSJ, 2020). Finalmente, la solución de la Corte fue enviar el asunto al Departamento de Seguridad Nacional para que lo reconsiderara y, si quiere rescindir el programa nuevamente, para que ofrezca una mejor explicación. La Casa Blanca es libre de intentarlo nuevamente.

Este fallo significa que los Dreamers inscriptos en DACA, seguirán protegidos de la deportación y podrán aspirar a obtener permisos de trabajo renovables cada dos años, la decisión de la Corte mantiene ese status quo. Sin embargo, el dictamen no impide que Trump persista en su intento de terminar con DACA. La administración Trump ahora debe renunciar a tratar de poner fin a DACA, o bien proporcionar a un tribunal inferior una justificación más sólida para terminar lo que ha ofrecido hasta ahora. Es probable que ese proceso tome muchos meses, poniendo este asunto en el limbo hasta después de las elecciones de noviembre

Algunos sostuvieron que la pandemia ayudó, y que algo bueno salió de esto, ya que les hizo darse cuenta un poco más de que no podían terminar con el programa porque hay mucha gente que trabaja en medicina. De los casi 700.000 beneficiarios de DACA, casi 30.000 son empleados del sector de la salud. Así también, Sarah Pierce, analista del Instituto de Políticas de Migración en Washington, dijo que el fallo es una mezcla para Trump. Si bien puede haber permitido al presidente "esquivar una bala política" debido a que algunos republicanos apoyan a los soñadores, otros en el Partido Republicano esperaban que Trump cumpliera su promesa de campaña de terminar el programa (Sacchetti y Miroff, 2020). Y sostuvo que el presidente será separado entre aquellos en su base que quieran verlo cumplir con su promesa de terminar este programa y la gran mayoría de los votantes que apoyan la capacidad de estos jóvenes de trabajar legalmente y vivir en los Estados Unidos.

Tras el fallo, el presidente Trump había anunciado que tenía la intención de hacer un nuevo esfuerzo para terminar con DACA. No obstante, casi un mes después de la decisión de la Corte, Trump, que busca la reelección en las elecciones de noviembre, y que ha hecho de la lucha contra la inmigración irregular una de las piedras angulares de su mandato, anunció en una entrevista que impulsará un decreto migratorio que contendrá para los Dreamers una vía para la ciudadanía, argumentando que la decisión de la Corte le otorga poderes para emitir este decreto y especificó que la normativa estará basada en los méritos.

La historia de cómo los Dreamers obtuvieron un estatus legal temporal ha sido una de las pocas historias de éxito para los inmigrantes en los últimos años, ya que una sucesión de nuevas políticas bajo la administración Trump ha hecho que sea cada vez más difícil obtener asilo o solicitar visas legales. Sin embargo, esta historia no ha terminado realmente, no hasta que el Congreso tome medidas y apruebe una solución legislativa integral para proporcionar a los Dreamers un camino hacia la residencia permanente legal y la seguridad de inmigración a largo plazo, y por lo tanto hasta que eso suceda, los Dreamers continuarán navegando con entereza en el inmenso mar de la incertidumbre.

Bibliografía

- BBC News Mundo (18 de junio de 2020). "DACA: la Corte Suprema de EE.UU. bloquea el intento de Trump de poner fin al programa que protege a casi 700.000 jóvenes indocumentados". Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53097420>
- Ramos, J. (20 de junio de 2020). "Dreamers' o cómo perder el miedo". *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2020/06/20/espanol/opinion/dreamers-suprema-corte-daca.html>
- Sacchetti, M. y Miroff, N. (18 de junio de 2020). "Para 'soñadores', euforia y alivio después de la decisión de la Corte Suprema de extender DACA". *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/immigration/for-dreamers-elation-and-relief-at-supreme-court-decision-extending-daca/2020/06/18/59a2041a-aea0-11ea-8f56-63f38c990077_story.html

Sentencia de la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos (18 de junio de 2020). "*Departamento de Seguridad Nacional v. Regentes de la Univ. de Cal.*" Disponible en: <https://www.supremecourt.gov/>

El péndulo del Mercosur: entre el regionalismo autónomo y el regionalismo abierto

Marco De Benedictis¹⁸

Introducción

Desde su creación, hace casi tres décadas, el Mercado Común del Sur (Mercosur) ha atravesado por diferentes momentos en cuanto a su lógica de integración regional. En cada uno de ellos la posición de los dos Estados más grandes del bloque, Argentina y Brasil, fue semejante. Esta situación está puesta en discusión a partir de la asunción de Alberto Fernández al poder ejecutivo argentino y los entredichos con su par brasileño, Jair Bolsonaro. Como se destacará más adelante, es la primera vez que presentan expresiones marcadamente diferentes sobre el modelo de integración a seguir.

Entre la autonomía y la apertura

El paso previo a la conformación del Mercosur tuvo lugar a mediados de la década de 1980, cuando los presidentes Raúl Alfonsín, de Argentina, y José Sarney, de Brasil, firmaron la Declaración de Foz de Iguazú, en noviembre de 1985. Allí se sentaron las bases que sirvieron para la constitución del bloque años más tarde. En dicho momento, el modelo que se pensó fue el de la creación paulatina de un mercado común, que contribuyese al desarrollo interno de los países, ampliando los márgenes de autonomía en el contexto internacional (Granato, 2020). Estos objetivos se emparentaban con un modelo de integración regional autónomo, en el cual el hincapié está puesto en la importancia de la integración para el cambio de la estructura económica y la industrialización, la construcción de cadenas regionales de valor y el desarrollo tecnológico para mejorar la competitividad. Se propone la construcción de un espacio regional, con relativa autonomía, para poder desarrollar un capitalismo nacional con valor agregado local, con un marcado protagonismo de los sectores productivos industriales.

No obstante, esto, a comienzos de la década siguiente la situación cambió. En marzo de 1991 se firmó el Tratado de Asunción (fundación oficial del Mercosur), incorporando a Paraguay y Uruguay, además de los ya mencionados Argentina y Brasil. El contexto global era diferente al que se encontraba años atrás. El fin de la Guerra Fría, la consolidación de Estados Unidos como potencia hegemónica internacional y la efervescencia del neoliberalismo como paradigma económico. Esto generó que el lineamiento de integración virara del modelo autónomo hacia uno de tinte abierto. Allí, como señala Merino (2018), se pensó al Mercosur como área de libre comercio en el capitalismo transnacional. El bloque se consolidó como una unión aduanera imperfecta, resguardando sectores estratégicos en los que los grupos económicos locales tenían fuerte presencia. Se estableció la liberalización intrazona y la necesidad de negociar un arancel externo común. Lo que se buscaba en este contexto era potencializar las ventajas comparativas de los países del bloque, siendo el Mercosur la plataforma a partir de la cual éstos se insertarían en el orden económico neoliberal de fin de siglo pasado, fundamentalmente como proveedor de materias primas. El “desmantelamiento de las barreras comerciales pasó a ser el objetivo central del proceso de integración, sustituyendo la dinámica de los protocolos sectoriales que enfatizaban la integración interindustrial de la etapa anterior” (Granato, 2016: 385).

Un nuevo giro se dio en la política del Mercosur a comienzos del siglo XXI. Los dos países más grandes del bloque vivieron cambios en su política doméstica que tuvieron su respectiva repercusión a nivel

¹⁸ Profesor de Geografía. Maestrando en Relaciones Internacionales.

regional. Las asunciones de “Lula” de Silva en Brasil y de Néstor Kirchner en Argentina significaron una nueva etapa en el esquema de integración. El modelo de integración abierta, con su énfasis puesta en aspectos comerciales, fue dejado de lado para centrar el proceso de integración bajo la órbita política, ligada al regionalismo autónomo. Además, como aspecto novedoso se agrega la preocupación por las condiciones sociales y una mayor apertura al mercado mundial, por lo que Merino (2017) denomina esta tendencia como “regionalismo neodesarrollista”. Como señalan Perrotta y Porcelli (2016) “los Estados asumieron la conducción del proceso, entendiendo a la integración regional como una política pública para promover desarrollo integral y habilitar espacios y canales de participación y representación ciudadana” (p. 60). De esta manera, se buscó fortalecer el bloque buscando mayores márgenes para la promoción de las propias políticas de desarrollo (Vázquez, 2017). La vinculación del bloque con el exterior también se diferenció de la década anterior. Por un lado, se interrumpieron las negociaciones para conformar una zona de libre comercio con la Unión Europea y se rechazó el proyecto estadounidense del ALCA en la III Cumbre de las Américas de Mar del Plata en 2005. Por otra parte, se consolidaron los vínculos con los países del sur global, principalmente los latinoamericanos. Las diferentes iniciativas de integración regional tuvieron objetivos en común, donde se buscaba priorizar la cooperación política entre los gobiernos y fortalecer el poder de negociación de América Latina en el escenario global (Van Klaveren, 2018). En este sentido, el Mercosur comenzó a articular acciones con el proyecto de integración social-popular del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), además de avanzar en la acción conjunta con el resto de los Estados de la región mediante la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que aglutinaba a todos los Estados suramericanos, y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), formado por todos los países del continente americano menos Estados Unidos y Canadá.

El proyecto de integración de tinte autonomista que dominaba en este contexto al Mercosur empezó a mostrar debilidades. Las economías de los países del bloque sufrían problemas en la balanza de pagos y tensiones distributivas que se manifestaban en una creciente inflación y problemas en su competitividad por su estructura capitalista periférica (Merino, 2018).

Otro punto clave fue la participación de China como un nuevo actor de peso en las exportaciones de recursos latinoamericanos. El elevado precio de los commodities exportados permitió generar recursos para poder apostar al proceso de mejorar la situación industrial del bloque. Esto se alteró a partir del año 2013, cuando los precios decayeron, evidenciando la mencionada dependencia de las economías del Mercosur.

En este difícil contexto económico, la correlación de fuerzas dentro del bloque se invirtió. Las elecciones de Horacio Cartes en 2013 en Paraguay y de Macri en 2015 en Argentina, sumado al golpe parlamentario a Dilma Rousseff con la posterior asunción de Michel Temer a mediados de 2016 y la postura de Tabaré Vázquez (quien asumió la presidencia en 2015 con un discurso más cercano a la apertura del bloque) inclinaron la balanza en favor de las posturas allegadas al modelo de integración de regionalismo abierto.

Los países del Mercosur coincidían en la necesidad de consolidar a la integración regional como una plataforma para mejorar la proyección internacional de cada uno de ellos, fundamentalmente aprovechando sus ventajas comparativas (exportando materia prima y/o servicios), dejando de lado la perspectiva predominante previamente sobre la necesidad de fortalecer la integración política autónoma. Dentro de la nueva agenda que le imprimieron estos gobiernos al bloque, se pueden destacar algunos puntos claves. Una idea central fue la de avanzar en acuerdos de libre comercio con terceros países, como India, Corea del Sur, Canadá, la Asociación Europea de Libre Comercio - EFTA (integrada

por Islandia, Suiza, Noruega y Liechtenstein) y retomar las negociaciones con la Unión Europea (frenadas en la etapa previa). También se intentó buscar la convergencia proyecto del Mercosur con la Alianza del Pacífico y desde allí entrar al TPP¹⁹.

En este sentido, el año 2019 tuvo una marcada aceleración para la firma del acuerdo con la Unión Europea primero, y la EFTA poco tiempo después, al mismo tiempo que se aceleraba en otros acuerdos con países como Corea del Sur, Singapur, Canadá, Israel, entre otros.

Vale destacar algunos aspectos del Acuerdo con la Unión Europea, ya que fue el más comentado, festejado y criticado durante los últimos meses del 2019. Luego de verse estancadas durante el período de integración autónoma, las negociaciones se retomaron en esta última etapa. Esto coincidió con la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos, con una política más proteccionista que globalista; por lo tanto, este lugar de estandarte occidental del globalismo comercial intentó ser ocupado por el bloque europeo, quien aceleró una serie de acuerdos (con Canadá, Japón y Vietnam). En junio de 2019 se firmó el Acuerdo de Asociación Estratégica Mercosur – Unión Europea. Para entrar en vigor aún tiene que ser aprobado por todos los parlamentos de ambos bloques, además del Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión.

El modelo abierto en discusión

Hacia fines de 2019 la historia del Mercosur vuelve a ponerse en discusión. La elección de Alberto Fernández como presidente argentino, y los entredichos con su par brasileño, Jair Bolsonaro, marcan la primera vez en tres décadas que las posturas de los dos principales países del bloque se bifurcan. El nuevo gobierno argentino plantea, por lo menos en lo discursivo, su interés por cuidar la producción y el empleo local, lo cual lo emparenta con los postulados de la autonomía. Incluso tiene una postura crítica con respecto a las negociaciones comerciales vigentes con terceros países (por ejemplo, con Corea del Sur). Por el lado brasileño, el presidente Jair Bolsonaro mantiene su postura de acelerar las negociaciones y firmar los acuerdos que se encuentran en discusión. Es decir, profundizar lo realizado durante el último tiempo. Esta postura de avanzar en las negociaciones iniciadas es apoyada por los socios más pequeños del bloque, Uruguay y Paraguay, pero no por Argentina.

El contexto actual, con la pandemia de Covid-19 y su impacto en el comercio internacional, además de las crecientes tensiones entre las dos principales potencias globales, Estados Unidos y China, plantea un fuerte desafío para el Mercosur. El futuro cercano se muestra por demás turbulento, sin una clara perspectiva sobre cuál puede ser el modelo a seguir, teniendo en cuenta las marcadas diferencias que presentan los gobiernos de Argentina y Brasil. El modelo de integración va a ser determinante para ver qué tipo de inserción pueden tener los países miembros del grupo en este sistema internacional en juego.

Bibliografía

- Granato, L. (2016). Mercosur, asimetrías e integración productiva: discusión y balance a 25 años de la creación del bloque. *Caderno CRH*, 29(77), 381-394.
- Granato, L. (2020). Mercosur, inserción subalterna y burguesías internas de Argentina y Brasil. *Izquierdas*, (49), 797-809.

¹⁹ Este último proyecto se desintegró con la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, y sus políticas proteccionistas, demostrando una postura crítica a los grandes tratados fogueados por los capitales globalistas.

- Merino, G. E. (2017). Proyectos estratégicos e integración regional en América Latina. *Relaciones Internacionales*, 52, 17-37.
- Merino, G. E. (2018). El MERCOSUR en tiempos de retorno neoliberal. En *V Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina-XI Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas* (Tandil, 16 al 19 de mayo 2018).
- Perrotta, D., & Porcelli, E. (2016). Mercosur 25 años: desafíos en su nueva etapa. *Márgenes. Revista de Economía Política*, 2(2), 53-72.
- Van Klaveren, A. (2018). El eterno retorno del regionalismo latinoamericano. *Nueva Sociedad*, (275), 62-72.
- Vázquez, M. (2018). El MERCOSUR, geografía en disputa. *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea-Segunda Época*, (8), 119-134.

El cierre del consulado de Houston: símbolo de una nueva etapa

Emiliano Dicósimo²⁰

El pasado 24 de julio el gobierno de Estados Unidos ordenó el cierre del consulado chino de Houston, bajo el pretexto de que correspondía al epicentro de “operaciones ilegales de influencia y espionaje masivos” (Infobae, 22 de Julio de 2020), la medida se enmarca en un conflicto creciente entre las dos economías más importantes del planeta. El cierre fue inmediatamente respondido con la misma moneda, ordenando el cierre del consulado norteamericano de Chengdu, ya que “los trabajadores del mismo interfirieron en los asuntos internos de China y pusieron en peligro la seguridad y los intereses del país” (BBC, 24 de Julio de 2020).

Ahora bien, el consulado chino en Houston fue inaugurado en 1979, siendo el primero (la embajada en Washington se formalizó en el mismo año) en el marco de la apertura del país comunista al “mundo occidental”, culminando un proceso que comenzará bajo idea y dirección de Mao Tse Tung en 1969. La reanudación de las relaciones diplomáticas de estos países siguió una lógica pragmática, de intereses de seguridad mutuos. El gigante oriental tenía una relación en abrupto descenso con su principal aliado comunista, la Unión Soviética. Esto se debió en grandes rasgos al cisma ideológico a partir del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (1956), las posturas enfrentadas en las dos crisis del estrecho de Taiwán (1955 y 1958), el fracaso de negociaciones militares bilaterales con respecto a bases navales soviéticas a instalarse en China (1958), entre otros incidentes diplomáticos y conflictos de intereses.

De esta forma llegamos a una década del 60' en la que China se encuentra rodeada de amenazas. Una de ellas es India a la que vencerá en 1962, en el marco de una disputa fronteriza. A su vez el progresivo involucramiento militar de Estados Unidos en la Republica de Vietnam del Sur, representaba otra gran amenaza. A esto le sumamos la recuperación económica de Japón bajo el paraguas militar norteamericano, el rival histórico del país del centro, y por último, pero no menos importante, el conflicto inter bloque comunista, que ya para fines de la década incluso contaba con escaramuzas en la frontera. Hay que recordar que China era un país nuclear desde 1964, y si bien la cooperación en este aspecto había sido terminada por la Unión Soviética, el programa nuclear continuó llegando a obtener 100 cabezas nucleares en 1971 (Valdes, 2008: 4).

Un giro pragmático

Ante este complejo panorama Mao buscó un acercamiento con Estados Unidos, siguiendo el histórico precepto chino de “enfrentar a los bárbaros entre sí y obtener respaldo de los enemigos situados más lejos para actuar contra los más cercanos (Kissinger, 2012:205). Si bien el programa nuclear había sido contemplado como un armamento defensivo ante la amenaza norteamericana post guerra de Corea, el conflicto con la URSS fue los más cercano a una guerra nuclear que se enfrentó el país hasta la actualidad. Los norteamericanos por su parte comprendían que un triunfo soviético contra China, aumentaría las capacidades del gigante comunista, por lo que debían impedir la caída de China en una eventual guerra. El momento más crítico del conflicto fue agosto de 1969 cuando el Comité Central del Partido Comunista chino ordenó la movilización de todas las unidades militares chinas a lo largo de las fronteras del país (Kissinger, 2012: 214) y la dispersión de los líderes políticos por el país ante la amenaza de un ataque nuclear que destruyera la cadena de mando.

²⁰ Profesor en Historia, Maestrando en Relaciones Internacionales

El acercamiento con Estados Unidos se dio bajo una serie de gestos y en completo secretismo, algunos incluso no comprendidos por el Departamento de Estado en un principio, como fueron las entrevistas de Mao con el periodista norteamericano Edgar Snow en 1965 o su participación en el desfile de la victoria de 1970. La relación fue avanzando progresivamente con episodios como la liberación de prisioneros norteamericanos, el aligeramiento de sanciones comerciales al país oriental, el famoso partido de ping pong de 1971 y la posterior visita secreta de Kissinger en 1971, entre otros. El hecho más importante y que selló la nueva etapa fue sin lugar a dudas la visita de Nixon al país en 1972. Posteriormente la muerte de Mao y las pugnas políticas, llevaron al triunfo de Deng Xiao Ping 1980 sobre Hua Guofeng, sucesor de Mao. Los aliados de Deng, Hu Yaobang y Zhao Ziyang, entraron a formar parte del Comité Permanente del Politburó y fueron llevando a cabo el proceso de normalización de relaciones con occidente y las reformas pro mercado.

Las reformas llevaron a la instauración del “socialismo de mercado”. La mano de obra barata y disciplinada, como también las obras de infraestructura en las zonas económicas especiales y el amplio mercado interno incentivaron a grandes empresas europeas y norteamericanas como, Boeing y Apple a invertir en China. El gobierno chino a su vez buscó en los contratos con las empresas extranjeras la transferencia tecnológica, mientras aumentaba su inversión en ciencia y técnica. La economía china se especializó en la exportación de productos terminados, cuyas partes provienen principalmente de los países del sudeste asiático. El país se convirtió además en el principal exportador mundial a partir de 2009 y el principal socio comercial de Estados Unidos.

Conclusión

A modo de conclusión, el consulado de Houston es un símbolo de la reconciliación y reanudación de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y China, proceso que tuvo como motivo una alianza militar informal contra la Unión Soviética. La relación bilateral fue luego centrándose en lo económico transformándose en grandes socios comerciales e impulsando el desarrollo del país oriental, en una lógica de economías complementarias, proceso que a partir de la segunda década del siglo XXI mutó a una lógica de competencia económica, cuyo máximo exponente son Huawei y su tecnología 5G que superó a la tecnología norteamericana. Las acusaciones de espionaje corporativo y de robo de datos a los usuarios norteamericanos, en el que se enmarcó el cierre del consulado de Houston demuestran que el conflicto económico se enmascaró bajo un pretexto de seguridad nacional. Además, podemos sumar a la ecuación el mayor acercamiento económico, político y militar entre Rusia y China, incluso progresivamente desdolarizando su creciente comercio bilateral. Todos estos factores han invertido completamente la lógica bilateral que inicio en los años 70', mostrando una nueva etapa entre los dos países.

Bibliografía

BBC (24 de Julio de 2020). “China ordena el cierre del consulado de EE.UU. en Chengdu: qué hay detrás de la nueva escalada diplomática entre Pekín y Washington”. Disponible Todos estos factores

Valdés Álvarez Rodrigo (2008). El Arsenal nuclear chino. En Serie Documentos Electrónicos N°2, junio de 2008, Programa Seguridad y Ciudadanía. FLACSO Chile.

Kissinger Henry (2012). China. Editorial Debate.

Infobae (22 de Julio de 2020). Estados Unidos ordenó el cierre del consulado chino en Houston. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/07/22/estados-unidos-ordeno-el-cierre-del-consulado-chino-en-houston/>

Diplomacia Pública Digital: un breve análisis del uso del Twitter por la Cancillería Argentina

Erika L. Centurión y Fiorella A. Trinadori López²¹

Los tiempos han cambiado, y con ellos la diplomacia tradicional se ha tenido que adaptarse a las transformaciones globales. Uno de los desafíos más grandes a los que se enfrenta, es a la innovación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, en especial desde el surgimiento de las redes sociales que han revolucionado la comunicación. Con ello, la información parece no tener límite de espacio ni tiempo.

Las nuevas plataformas digitales se convirtieron en los principales medios de interacción entre los ciudadanos, que, además, facilitó un acercamiento y un rol más activo en los asuntos públicos. Por esta razón, ha surgido una demanda de transparencia y flexibilidad por parte de la sociedad que ha ido evolucionando a la par de la tecnología, en búsqueda de un diálogo y reciprocidad en los medios digitales. La migración online de los asuntos públicos a estos nuevos canales de comunicación forzó a los diplomáticos y a sus instituciones a adaptarse a un ambiente digitalizados.

Diplomacia en un mundo digitalizado

La globalización ha permitido que la información llegue de manera casi instantánea, en consecuencia, los ciudadanos que antes estaban ajenos o desvinculados con la política exterior, hoy su opinión sobre los asuntos públicos son moneda corriente de discusión en entornos virtuales.

Las redes sociales, en especial Twitter, generaron un ambiente propicio en el cual las embajadas puedan presentar una nueva imagen, mostrando transparencia, flexibilidad y un mejor flujo de información. Así como también establecer un dialogo con la ciudadanía nacional y otros actores de la sociedad internacional.

No es casualidad que varias disciplinas de las ciencias sociales, como la Comunicación Social, Ciencia Política y en menor medida las Relaciones Internacionales, comenzaran a evidenciar un fenómeno conocido como Diplomacia Pública Digital. Si bien, al ser un término reciente no ha acuñado una definición uniforme, podemos entenderla como la incorporación de la comunicación digital a los ministerios de Asuntos Exteriores (Rigalt, 2017). Se puede considerar de esta manera, a la diplomacia pública digital como una estrategia de comunicación, como una auto presentación en los medios digitales como canal directo sin filtro de los medios de comunicación convencionales.

Esto no quiere decir con la incorporación de las herramientas digitales la diplomacia dejó de lado las tradicionales, sino que innovó en la forma de interactuar tanto a nivel internacional como nacional. Una interacción que tiene en cuenta a ministros, embajadores y diplomáticos, al mismo tiempo que a los individuos. Relacionándose cada vez más con actores menos tradicionales.

De las redes sociales, Twitter se ha vuelto la más relevante entre los diplomáticos y los Ministerio de Relaciones exteriores. La diplomacia digital de Twitter, o también conocida como *twiplomacia*, la cual hace referencia al estudio del uso de Twitter por parte de Jefes de Estado, líderes de organizaciones intergubernamentales y diplomáticos para establecer posiciones sobre temas internacionales, no reemplazará la diplomacia tradicional, sino que permitirá extender el campo de acción. Es una nueva

²¹ Licenciada en Relaciones Internacionales (UCA) y Licenciada en Relaciones Internacionales (UCA)

forma de hacer diplomacia, en la cual se posibilita la comunicación y el intercambio en un entorno digital que abrió el escenario internacional a nuevos actores (Arrosa Soares, 2017).

Sandre explica que Twitter tiene dos grandes efectos positivos en la Política Exterior ya que “fomenta un intercambio beneficioso de ideas entre los políticos y la sociedad civil; y aumenta la capacidad de los diplomáticos para reunir información y para anticipar, analizar, gestionar y reaccionar a los eventos” (Sandre, 2013:9).

Una breve reseña de la anatomía de la Cancillería Argentina en Twitter

Cancillería Argentina se suma a la red microblogging el 27 de julio de 2010 bajo el usuario de @MRECIC_ARG. La apertura de una cuenta oficial en Twitter se dio gracias a la decisión del canciller argentino Héctor Timerman. En ese momento la cuenta usaba como descripción “Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina”. El reporte anual publicado por Twiplomacy en mayo del 2020, registró que en la actualidad la cuenta reúne un total de 238.374 seguidores y sigue a solo 362 cuentas, en su mayoría cuentas oficiales de cancillerías de otros países.

Durante la administración de la presidenta Cristina Fernández, la cuenta publicaba un promedio de 1,38 de tweets al día y contaba con un total de 2.351 publicaciones. También se conoce que se mencionó a 76 cuentas (Twiplomacy, 2015). El estudio identificó que dentro de las más mencionadas se posicionan cuentas nacionales como la cuenta de la presidenta Cristina Fernández (@CKFArgentina), el ministro Daniel Filmus (@FilmusDaniel) o la cuenta oficial de la Selección Argentina (@Argentina). El escaso número de menciones a otros actores internacionales muestra que no se tenía la intención de generar interacción.

Asimismo, este estudio aporta otras variables a analizar, cómo el uso de hashtags. En este caso se ve que por tweets la cuenta usa un promedio de 0,21% de hashtags, por lo general para hacer referencia al contenido de los tweets. Los más utilizados fueron #CuestiónMalvinas, #ConvocatoriasPadex, #FondosBuitres, #Mercosur, entre otros. El empleo de estas etiquetas demuestra los puntos más importantes que la Cancillería quería transmitir. Un ejemplo de ello es que, hasta 2014, la única etiqueta usada por la cuenta había sido #CuestiónMalvinas.

En 29 abril de 2015 la cuenta de cancillería anuncia su cambio de usuario por el de @CancilleriaArg a través de un tweet. Decidió mantener la anterior cuenta @MRECIC_ARG inactiva pero abierta, de esta forma se evita que se pueda utilizar el mismo nombre de usuario con otros fines.

La llegada de una nueva gestión se prevé ciertas modificaciones en la cuenta institucional, siendo Twitter un medio en cual se marcan los lineamientos de política exterior del nuevo gobierno. Sin embargo, @CancilleríaArg es una cuenta institucional, a diferencias de las cuentas personales de los presidentes, por lo que ha permanecido activa tras el cambio.

Desde el 10 de diciembre 2015 hasta julio de 2017, la Cancillería Argentina estuvo representada por Susana Malcorra, momento en el cual asumió el rol de canciller Jorge Faurie. En el estudio que realizó Twiplomacy del año 2018, transitando el tercer año de administración de Mauricio Macri, Cancillería Argentina registraba un total de 5.872 tweets y según este reporte, la cuenta publicaba alrededor de 3 tweets por día, se podría decir que el doble de lo que se publicaba en el período anteriormente analizado. Al 2018, la cuenta oficial contaba con 205.426 seguidores y seguía a 295 en la red social. En esta nueva edición, agregó una nueva variable, las interacciones, la cantidad total de *retweets* y *likes* que tuvo la cuenta de Cancillería Argentina, un total de 208.613 interacciones. Esta notable evolución en la lógica de comunicación que viene a responder a la adaptación por parte de la Cancillería a las transformaciones misma de la red social que proporcionaron nuevas herramientas de interacción como citas, etiquetas en video, entre otras.

En la actualidad, a menos de un año de la asunción de Alberto Fernández y la designación de Felipe Solá como canciller, la red social ha adquirido nuevas facetas frente a la crisis sanitaria convirtiéndose en uno de los principales medios de información. La Cancillería Argentina ha adaptado su cuenta oficial como un medio digital que le permitió una comunicación rápida y efectiva para explicar las medidas que se llevarían a cabo para repatriar a los ciudadanos al país.

Conclusiones

¿Se podría decir que las redes sociales, en este caso Twitter, han traído un poco de luz la Cancillería, una institución que por años estuvo en el detrás de escena? La fluidez de la información y la forma en que se accede a ella ha cambiado, generando nuevos desafíos para los diplomáticos, pero a la vez nuevas oportunidades.

La situación actual que está atravesando al mundo, las redes sociales se convirtieron en las voceras de las Cancillerías, como medios principales de información, frente a la fuerte incertidumbre de la población, que en muchos casos se encontraba fuera de las fronteras del país. A lo que se le suma que muchas de las actividades diplomáticas, tales como reuniones multilaterales o bilaterales, se han vuelto verdaderamente digitales a través de teleconferencias o videollamadas, las cuales son constantemente compartidas en las diferentes cuentas de la cancillería, mostrando transparencia en sus actividades.

Es verdad que no podemos reducir las actividades diplomáticas a simplemente a informantes, al contrario, nuevos análisis del tema muestran cómo cada vez las cancillerías utilizan Twitter como un medio para llevar a cabo los objetivos tradicionales, de representar, negociar, promover y proteger los intereses nacionales. Las plataformas digitales presentan una gran cantidad de herramientas, como etiquetas, hashtag, hipervínculos, entre otros que se han convertidos en medios prácticos para alcanzar los objetivos. La diplomacia digital permite romper con las estructuras jerárquicas y desentimida los asuntos de la escena internacional en donde los Estados también pueden encontrar un ámbito de influencia y prestigio (Manfredi, 2014)

Bibliografía

Arrosa Soares, M. (2017). Twiplomacia en América Latina. XXXI Congreso Alas Uruguay, Montevideo.

Iyamu, V. O. (2004). Diplomacia pública en la bibliografía actual. *Ambitos* (11/12), 215-236.

Manfredi, J.L. (2014). El desafío de la diplomacia digital. Instituto Real Elcano, ARI, 15/2014-13/3/2014

Rigalt, A. C. (2017). Diplomacia 3.0: de la comunicación digital a la diplomacia digital. Oficina de información diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Julio 2019 – n° 9. Recuperado de http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documentos/2017_%20ANALISIS_9.pdf

Sandre, A. (2013). Twitter for diplomats. Serbia: DiploFoundation and Istituto Diplomatico.

Twiplomacy Study (2015). Recuperado en <http://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2025/>

_____ (2018). Recuperado en <http://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2028/>

_____ (2020). Recuperado en <http://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2020/>

Impactos Económicos Globales de la COVID-19. Caso Específico de Análisis: Argentina 2020

Ariadna Torres²²

El 30 de diciembre de 2019 comenzó un proceso histórico de cambio a nivel global. Lo que fuera declarado pandemia el 11 de marzo por la Organización Mundial de la Salud -OMS-, ha contagiado a más de 20 millones de personas -20.774.848- y ha provocado la muerte de más de 750.000; al 12 de agosto del 2020. (World do Meter, 2020).

Casi la totalidad de los países del mundo se han visto más afectados por la COVID-19, perteneciente a la familia de los coronavirus, la cual genera enfermedades respiratorias en animales y humanos, y presenta un amplio rango de variedades de síntomas desde fiebres leves, no tener síntomas en absoluto, hasta casos extremos donde puede causar la muerte.

El presente análisis abordará los mayores impactos económicos a nivel global de esta nueva situación, la cual produjo un aislamiento y encierro necesarios, que en la mayoría de los casos fueron producidos de manera drástica. En particular serán analizados los factores económicos actuales de Argentina, con unos comentarios de cara al futuro. Día especial en el cual se escribe esto, dado que hoy el presidente Alberto Fernández declaró que Argentina producirá a nivel local la vacuna de Oxford contra la COVID, con la esperanza de comenzar a vacunar a la población en el primer semestre de 2021.

Para comenzar, debemos establecer que la pandemia del coronavirus llegó en un momento en que la economía a nivel mundial presentaba un letargo, con poco dinamismo, donde las tasas de crecimiento y el volumen de comercio mundial se encontraban en un 2%.

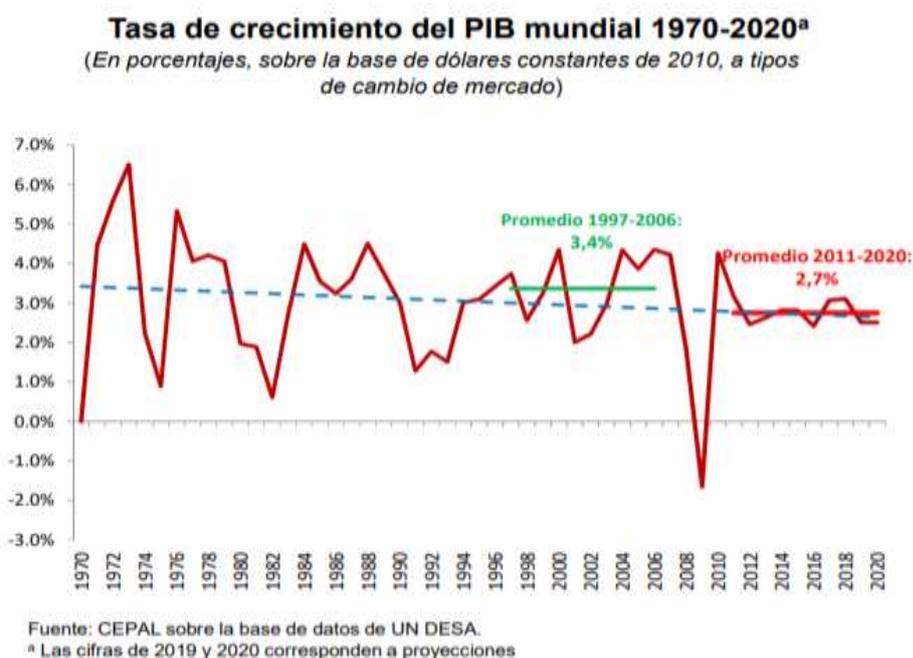


Figura 1 – Fuente: CEPAL

²² Lic. en Relaciones Internacionales (UNICEN)

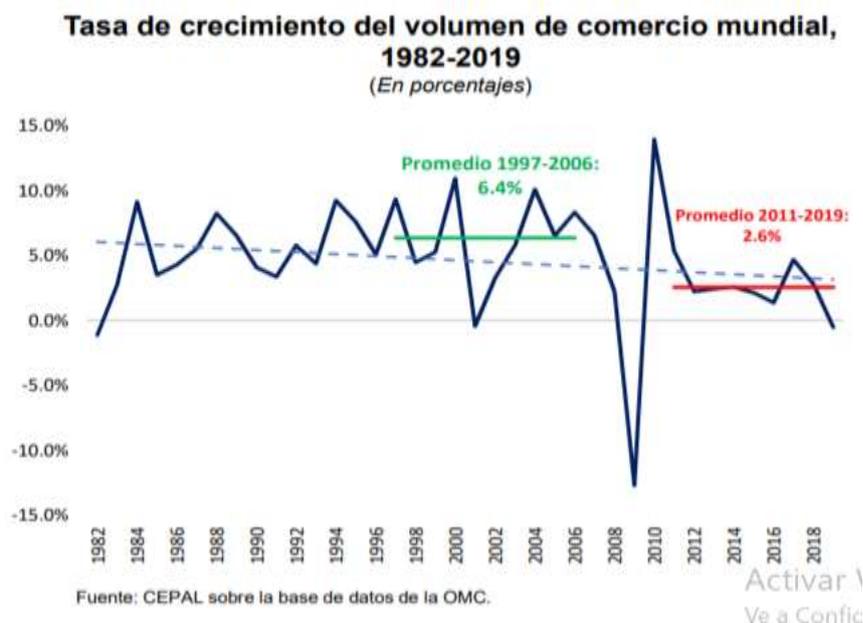


Figura 2 - Fuente: CEPAL

Frente al panorama mencionado, los desafíos que ha presentado el virus generaron consecuencias económicas adversas en cada país y a nivel mundial. El Banco Mundial estableció que la economía mundial del 2020 sufrirá una retracción del 5,2%. Además, mencionó que nos encontramos enfrentando la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y un momento histórico no vivido desde 1870 donde se presenta una baja en el producto per cápita en tantos países. Esta baja calculada en un 3,6% empujará este año a millones de personas a la pobreza extrema. (Grupo del Banco Mundial, 2020).

La obligación de desplazar recursos económicos al sector de la salud, realizar ayudas tanto a individuos como a empresas e industrias -producto de la contracción en la demanda global-, el impacto generado en los niveles de recaudación, la reducción de la inversión privada; son consecuencias que afectaron a todos, pero especialmente a aquellos países que ya tenían índices económicos bajos y negativos -por ejemplo América Latina y el Caribe-, así como a aquellos que han sufrido un mayor número en la cantidad de contagiados.

Por supuesto, debemos mencionar que al interior de cada país se vieron más afectados aquellos pertenecientes a minorías, así como quienes formaban parte de la economía informal, que no contaban con recursos o respaldos para hacerle frente a la situación, incluso sin capacidad para recurrir a un sistema de salud primario.



Figura 3 - Fuente: CEPAL

En lo específico, el caso de Argentina ha evidenciado una mayor emisión monetaria, producto de las prestaciones económicas que comenzaron a darse para afrontar la pandemia. El país estuvo en cuarentena obligatoria por un mes antes de que pudieran comenzar a darse las aperturas por fase. Las cuales se han dado de manera extremadamente paulatina, con casos de retroceso cuando fue necesario por aumento en el número de contagios.

Durante este proceso pudo evidenciarse un cierre masivo de comercios, tanto de venta minorista de artículos alimenticios, de indumentaria, deportivos -por mencionar algunos-; así como una contracción en múltiples sectores, donde mencionaremos especialmente los de aviación, turismo y hotelería, los cuales se encuentran frenados desde marzo y sin miras cercanas de poder volver a trabajar. Como resultado de esto, se han perdido miles de puestos de trabajo, el Estado ha debido estar más presente, mientras que en la contraparte se retraía su capacidad de recaudación.

Lo mismo ha acontecido en muchos países. Podemos observar que, a nivel mundial, en abril, la previsión de la CEPAL sobre el crecimiento del PBI anual se mostraba en porcentajes negativos entre un 3% y un 4%. (CEPAL, 2020). Para la fecha en la cual se escribe este artículo se creía que la pandemia estaría detenida o frenada con mejores indicadores económicos a nivel mundial, lo cual no ha acontecido, sino todo lo contrario.



Figura 4 - Fuente: CEPAL

Poder salir de la crisis dependerá de la fortaleza de cada país, donde se deberá utilizar un enfoque que busque reactivar la economía así como ayudar a las poblaciones que más han sufrido; pero a la vez, es necesario que haya cooperación internacional que permita obtener acceso al financiamiento que permita mantener funcionando correctamente a las economías, así como entender la necesidad de compartir los recursos sanitarios -que en todos los países se mostraron insuficientes, ineficientes o debieron ser mejorados con premura- y el compartir una vacuna efectiva. Además, se presenta como necesaria una reactivación en el comercio e intercambio global tanto de bienes como de servicios. El Banco Mundial planteó para la zona de América Latina y el Caribe una caída de la economía del 7,2% para el 2020. (Grupo del Banco Mundial, 2020). De no realizarse las acciones mencionadas, la salida de esta situación histórica se presentará muy difícil para todos.

En conclusión, este informe es un pequeño acercamiento a comprender cómo esta nueva crisis sanitaria y humanitaria ha presentado una grave dificultad en muchos países, afectando por supuesto, la economía global.

Frente a esto, no podemos dejar de mencionar que las dificultades que estamos atravesando se deben seguir afrontando mientras el desarrollo y distribución de la vacuna se realiza de una manera óptima, lo que representa una extensión de este escenario desfavorable.

En lo particular, Argentina presenta un futuro incierto, con un gobierno planificando incluso una mayor restricción al acceso a un dólar devaluado; y donde al desorden económico interno debemos sumar la deuda externa, la cual recientemente pudo ser reestructurada, ya que en este escenario poder afrontarla con rapidez es una imposibilidad.

Si bien el Estado ha realizado políticas acertadas para preservar la capacidad productiva y ha dado ayudas a desempleados, subempleados, trabajadores autónomos, jóvenes y ancianos, estas políticas

deberán continuar mientras la emergencia sanitaria no se establezca o mejore. Con estas pautas presentes, ¿Cómo será el escenario económico post- pandemia?

Sólo el futuro dirá si la promesa de una vacuna eficiente será cumplida en el primer semestre del 2021, y si a partir de ese momento se podrá realmente comenzar a vivir en una nueva normalidad. Esperamos que se comprenda la necesidad de lograr una cooperación global para afrontar las desigualdades, poder salir adelante y estar preparados para cualquier desavenencia mundial sanitaria o humanitaria que pudiera volver a acontecer.

Bibliografía

Bárcena, Alicia (2020) *Coyuntura, escenarios y proyecciones hacia 2030 ante la presente crisis de COVID-19*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL-.

Buzai, Gustavo D. (2020) *De Wuhan a Luján. Evolución espacial del COVID-19*. Universidad Nacional de Luján, Instituto de Investigaciones Geográficas, CONICET.

World Bank Group (2020) *Global Economic Prospect*.

Alberto anunció la fabricación local de la vacuna de Oxford: en el primer semestre vamos a vacunar. (2020). *Ámbito*. <https://www.ambito.com/politica/vacuna/alberto-anuncio-la-fabricacion-local-la-oxford-en-el-primer-semester-vamos-r-n5124447>.

Coronavirus. (2020) Organización Mundial de la Salud. [https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#:~:text=Los%20coronavirus%20\(CoV\)%20son%20una,severo%20\(SRAS%2DCoV\)](https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#:~:text=Los%20coronavirus%20(CoV)%20son%20una,severo%20(SRAS%2DCoV)).

La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. (2020). Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

World Do Meter (2020). <https://www.worldometers.info/coronavirus/>.